

## SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad ó por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CIENTO PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutará los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 282

## EL RADICAL

Diario Republicano

MIÉRCOLES 17 DE JUNIO DE 1914

## SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas.  
PROVINCIALES: mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.  
PORTUGAL y GIBRALTAR: semestre, CATORCE francos; año, VEINTICINCO.  
OTROS PAISES: año, CUARENTA francos.

Anuncios ordinarios, según factura.—Idem especiales, precios convencionales.—Idem telegráficos, gratis á los suscriptores, una vez al mes.  
TELÉFONO 1.321

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

Comentando el discurso de Lerroux

## Interpretaciones caprichosas

No tenemos que hacer ningún elogio del discurso que pronunció anteayer en el Congreso nuestro insigne jefe, D. Alejandro Lerroux. Dejamos á los demás periódicos, íntegramente, tal cometido. Así que, á quien busque en estas líneas diti-rambos, se verá defraudado; en otro lugar de este número encontrarán los juicios formulados por los más importantes diarios madrileños. Plumas ajenas se encargan de hacer al Sr. Lerroux la justicia que se le debe, y á quienes le secundamos por identificación y cordialísimo afecto nos corresponde callar.

Pero ya que prescindamos de tributar á nuestro jefe la pleitesía del aplauso, estamos en el deber de velar por que el espíritu de su discurso no sea desvirtuado caprichosamente.

Ocurre siempre que habla el Sr. Lerroux en el Parlamento, que sobre el cañamazo de sinceros y entusiastas elogios, cada cual borda los conceptos en congruencia con sus aspiraciones políticas. En general, coinciden los comentaristas en que Lerroux domina la palabra, y es preciso, diáfano y justo, acomodando las ideas á la expresión. Pero por un fenómeno raro, eminentemente subjetivo, los conceptos contenidos en sus discursos sirven á los exégetas para refrendo de criterios diametralmente opuestos.

La unanimidad se registra en el elogio de la precisión con que el Sr. Lerroux emite su pensamiento. En cambio, la diversidad surge entre los intérpretes. Pues si es claro, diáfano, preciso el pensamiento, ¿cómo discuten los comentaristas? Necesariamente hay que achacar este fenómeno á que un criterio parcial preside toda la labor de crítica. Y buena prueba de ello es que los juicios inmediatos al discurso varían radicalmente de los que han pasado por el tamiz de la prevención y del espíritu partidista.

El discurso que anteayer pronunció nuestro jefe ha sufrido también la multiplicidad de las interpretaciones. Diputásele, generalmente, de maravilloso; tanto, que algunos piden para él un lugar en las antologías, y otros tienen que buscar precedentes en la diseción crítica de los Macaulays. Pero las lentes fuertemente amplificadoras que atisban resquicios, matices tenebrosos, graduaciones apenas sensibles, para agigantarlos á capricho, han destacado dos conceptos erróneos: que el Sr. Lerroux levantó el veto á Maura y que el Sr. Lerroux evolucionó hacia la legalidad.

Los dos son inexactos. No están contenidos en el discurso de nuestro jefe, que, en opinión nuestra, dijo lo que quería decir. Pero aunque un espíritu metódico-analítico pudiera extraer de la oración parlamentaria del Sr. Lerroux nada más que vislumbres de evolución en los dos sentidos indicados, nosotros podemos afirmar autoritadamente que, no ya en el discurso, pero ni en la intención de nuestro jefe, hubo tal cosa. Esto bastaría para rectificar las ligerezas de algunos periódicos; sin embargo, vamos á insistir con el discurso á la vista.

¿Que Lerroux levantó el veto al señor Maura? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Cómo? Nada menos cierto, y extremado la réplica diremos que ni siquiera dijo el Sr. Lerroux nada nuevo en ese aspecto. Lo que hizo nuestro jefe fué explicar lo que significaba el veto, manteniéndolo. Porque no es de ahora la declaración del Partido Radical de que no siente odios hacia la persona del Sr. Maura, sino que abomina de la política de 1909, que aquél representa. Esto lo ha dicho el Sr. Lerroux en Barcelona repetidas veces, lo dijo también en el mitin de la Gran Vía, de Madrid, y EL RADICAL lo ha repetido siempre que se presentó la ocasión. Pero, eso sí, el «veto» contra aquella maldita política subsiste, y mientras el Sr. Maura, por no querer rectificar, la simbolice, contra el Sr. Maura subsiste el veto. ¿Está claro?

Se dirá: el Sr. Lerroux declaró que el «veto», en su acepción estricta, no lo pone el Partido Radical á la política de 1909. Naturalmente. No lo pone, porque no puede, y si pudiera á otras cosas y personas se lo pondría, para bien de la Patria. Pero es que el «veto», con toda su virtualidad, no puede ponerlo nadie. Lo único hacedero, dada la fuerza de las izquierdas, es oponer á la posibilidad de la vuelta de Maura con la política en entredicho, el propósito de perturbar la vida nacional, para que la afrenta al país no se consuma ó no prospere. Y esto, que está al alcance de las democracias, lo suscribió ayer el Sr. Lerroux, lo ratificó nuevamente el señor Lerroux, en nombre del Partido Radical. Si no, ¿por qué pidió al Sr. Maura que rectificara? ¿Por qué le apremió con la pregunta, que quedó incontestada, de si procedería de igual manera caso de repetirse las circunstancias de 1909? Holgaban las dos preguntas si de su contestación no dependiese la actitud del Partido Radical. ¿Son negativas ó quedan las interrogaciones en pie? Pues el Sr. Le-

roux mantiene lo que por ampliación ha dado en llamarse «veto».

La otra afirmación, obtenida con microscopio de un número de diámetros de aumento desconocido, es la de la evolución del Sr. Lerroux hacia la legalidad. ¿De dónde han sacado eso los comentaristas? Nosotros, quitando á la frase lo que pueda tener de mortificante, diremos que «eso» es una superchería. Podrá convenir á alguien deducir la absurda consecuencia; pero las conveniencias particulares ó de partido deben supeditarse al espíritu de justicia. Lo contrario no arguye exagerados escrúpulos de una buena fe.

Es del final del discurso de nuestro jefe de donde se quiere extraer, tergiversando el concepto, la peregrina evolución. ¿Qué fundamentos hay para ello? Porque el Sr. Lerroux dijo que mientras hubiera Monarquía y ésta arrebata á las izquierdas reformas á su programa social y leyes al programa político, colaboraría con los Gobiernos, ¿evolucionó hacia la legalidad? No. Dándose estas circunstancias es la Monarquía quien evoluciona hacia la revolución. ¿Pues cuál creen los comentaristas que es la misión de los republicanos? Por lo visto entienden que si se presenta á las Cortes un proyecto de ley eminentemente progresivo todo buen republicano está obligado, después de discutirlo para mejorarlo, ó sin discutirlo, á votar en contra. ¿Es esto? A tan absurda consecuencia nos llevan quienes ven en el discurso del Sr. Lerroux una evolución hacia la legalidad.

Es natural que si la Monarquía se va incorporando el contenido político y social de los republicanos, la revolución se aleja. Se alejará en su forma cruenta, de conmoción catastrófica; no en la esencia, puesto que ésta se traduce en leyes y preceptos. Pero hasta en esta incorporación de principios ha de llegarse á ocasión en que la Monarquía sea incompatible con el progreso indefinido. Y este momento lo señaló el Sr. Lerroux—en el párrafo que sirve á los descubridores de la evolución de nuestro jefe—en la forma bella que predomina en todo el discurso. ¿Qué quiso decir, si no, cuando elogiando la revolución que se realiza sin espasmos en Inglaterra, previó que llegaría un momento en que aquélla «pondría en manos de su rey el título de primer ciudadano del reino sometido á una magistratura popular»? Interpretémoslo los inventores de la superchería.

El Sr. Lerroux no levantó el veto al señor Maura; lo mantiene. Lerroux no evolucionó hacia la legalidad; sigue siendo tan revolucionario como antes. De su discurso no se desprende lo contrario; de su intención, que no se presta á ajenas caprichosas interpretaciones, respondemos nosotros.

Sólo por una gran torpeza ó una gran coquetería, pueden verse en el discurso del Sr. Lerroux actitudes que no responden á los principios fundamentalmente revolucionarios del Partido Radical.

## El espíritu revolucionario

«Y ahora, para terminar, yo quiero dirigirme, no á vosotros los conservadores, no á vosotros los liberales; quiero dirigirme á los míos, á los republicanos, á la izquierda, incluyendo á la representación socialista.

Yo he dicho, yo he repetido, que el «Maura», no es una política, no es un veto ni á un hombre ni á una política; porque, no seamos ridículos: si tuviéramos fuerza para imponer un veto, no nos hubiéramos limitado á oponerle al Sr. Maura, sino que más alto hubiera llegado nuestro veto. No; es una manifestación de voluntades, de propósitos; pero el «Maura», con este sentido que yo le doy al «Maura», no es una política meramente negativa, y nosotros estamos en el caso de hacer una política positiva, de afirmaciones, si queremos ostentar honradamente, legítimamente y justamente la representación de este espíritu revolucionario contra el cual ha luchado el Sr. Maura y se propone en lo porvenir luchar. Pero, ¿cómo podemos nosotros luchar en la situación en que nos encontramos, divididos en una verdadera guerra civil, con manifestaciones de fratricidios que han tenido expresión en los labios de todos los jefes de estos partidos, en la pluma de todos sus escritores y en los actos de todos los que son militantes políticos, y no me excluyo yo?»

(Del discurso de Lerroux.)

Véanse en tercera plana las opiniones de la Prensa acerca del discurso del señor Lerroux.

## Juventud Radical de la Zona Norte

Esta Juventud felicitó con gran entusiasmo á su ilustre jefe, D. Alejandro Lerroux, por el formidable discurso pronunciado en el Congreso el 15 del actual, celebrando también el llamamiento hecho hacia la unión de los republicanos.

El presidente, Juan Isenr; el secretario general, Antonio Rodríguez; el vicepresidente, V. Martínez; el secretario de actas, Ernesto Pérez; el bibliotecario, Hermenegildo Cenamor; vocales: Enrique Serna, José Fumadó, Julio Fetrí, Damian Rodríguez—José R. Crespo, L. R. Morejón, Gregorio Jabardo, Serafín López, Braulio Moreno. (Siguen las firmas.)

## Ripios vulgares

No te ocultes en tu nido...  
No sirve que, cauto, ciudas  
el cuerpo, de orgullo henchido;  
todos te hemos conocido...  
¡Tú eres Judas!

Lerroux ha dejado impreso—  
sin que haya lugar á dudas—  
el «mote» en pleno Congreso.  
No importa que no haya beso...  
¡Tú eres Judas!

Tus acciones te retratan...  
Tus sangrientas manos mudas—  
manos que en la altura matan—  
te pregonan, te delatan...  
¡Tú eres Judas!

En busca del «fruto cierto»  
como las aves zancudas,  
alto el pico, el paso tuerco,  
de noche entraste en el huerto...  
¡Tú eres Judas!

Y se escucha una canción  
de frases recias y rudas  
que, cual violento ciclón,  
te silban sin compasión:  
«¡Tú eres Judas!»

No te sirve que la piel—  
piel viscosa—te sacudas;  
en la tragedia cruel  
tienes marcado un papel,  
el de Judas.

Este ripioso cascote  
pongo, lector, en conserva;  
lo encierro bien en un bote  
y escribo el siguiente mote:  
«Para Judas Iscariote  
«aneco» Laciarote»

MINGO REVULGO

«Porque yo en la buena fe de su señoría crecí; por eso le temo, porque es un fanático; pero en la buena fe de los que no son fanáticos, que ayer fueron republicanos, que después estuvieron con Villaverde y más tarde estarían con el moro Maza, en la buena fe de esos no puedo crear, á esos no les temo; yo sé por qué caminos puede llegarse al punto sensible de los que tal política y tal conducta siguen. (Rumores.) La realidad es ésta, Sr. Maura: una revolución latente que se desarrolla en tres etapas diferentes: una, en que la Monarquía puede más que la revolución; otra, en que se equilibran la revolución y la Monarquía, y otra, la presente, en que la revolución puede ya dictar leyes á la Monarquía, puede hacer que se incorporen á sus Códigos. (Rumores.)»  
(Del discurso de Lerroux.)

## Exposición de Barcelona

(POR TELÉGRAFO)  
Felicitaciones á Lerroux

BARCELONA, 16.—Le transmito á usted la más entusiasta felicitación y la más viva gratitud por el éxito de las gestiones realizadas cerca de la Comisión de Presupuestos, obteniendo un dictamen favorable en el expediente de tanto interés para la Exposición de Barcelona, anticipando con la expresión de mi gratitud la de toda la ciudad.—Pich.

## Polacada maurista

(POR TELÉGRAFO)

LA RAMBLA, 16.—Ante el rumor que ha circulado de que el gobernador de Córdoba, desoyendo las quejas del pueblo San Sebastian Ballesteros, manifiesta aquella autoridad por minorías del Ayuntamiento autorizará la cobranza del arbitrario reparto de Consumos.

Se ha reunido la Junta de la partida, acordando en el caso de que se confirme esta inaudita polacada, apelar ante el ministro, agitando los medios legales, interesando al diputado jefe en defensa de la justicia.—Corresponsal.

## BARCELONA

(POR TELÉGRAFO)

La Prensa y el discurso de Lerroux  
BARCELONA, 17 (2 m.).—La Prensa recoge el último discurso de Lerroux, haciendo comentarios con arreglo á sus puntos de vista.

Pero aun los más enemigos reconocen que Lerroux ha pronunciado uno de sus más grandes discursos, sobre todo por la admirable habilidad que en todo él rebosa.

En el Partido Radical el discurso ha producido inmejorable efecto.

El primer telegrama de felicitación lo ha enviado Emiliano Iglesias, quien habla en términos entusiastas de tan brillante peroración.

Rumores de nuevo alcalde

Hoy ha vuelto á circular el rumor de que en breve se propondrá la Alcaldía de real orden, sonando el nombre de D. Guillermo de Boláceres, del que ya se dice que caerá en seguida.

Huelga de mosaístas

Han reanudado el trabajo 200 huelguistas mosaístas, por haber aceptado los patronos las bases que fueron presentadas por la Sociedad de obreros.

Según informes oficiales, continúan en huelga 500.

Ladrón que dispara

En los alrededores del Hospital de San Pablo, un ratero á quien perseguía la Policía la emprendió á tiros con sus perseguidores.

Sin que hiciera blanco, los agentes lograron capturar al ladrón.

Las carreteras

El gobernador ha remitido por telégrafo al ministro de Fomento la relación de carreteras de la provincia, expresando las obras que convendría realizar.

Excursión de radicales

Organizada por la Agrupación de Jóvenes barbaños, se efectuó el día 27 del corriente la excursión de radicales á Zaragoza.

En Zaragoza serán recibidos por los correligionarios con banderas.

Después asistirán al mitin de propaganda revolucionaria en la Casa del Pueblo.

Suicidios

En Martorell, el vecino Ramón Salas, de cuarenta y cinco años, se suicidó, disparándose un tiro de escopeta debajo de la barba.

También se ahorcó en su domicilio el anciano Manuel Casas, que padecía una enfermedad crónica.

La joven de veinte años Teresa Mané, sirviendo en una panadería, puso fin á su vida, ingiriendo un veneno.—Bertrán.

«Yo, en este trance no me atrevo á resolver. He visto tales cosas, veo á tales personas sentadas hoy detrás del banco azul, que antes estuvieron tan íntimamente ligadas á su señoría, que no me atrevo á resolver respecto de este particular. Pero hay uno que constituye la culminación, y es el Sr. Cierva. ¡Ah, Sr. Cierva! Cuando su señoría el otro día se dirigió al señor Maura, no necesitaba besarle para que todo el mundo comprendiese cuál de los dos era Cristo. (Rumores.) Yo, que soy un hombre profundamente afectivo, quiero decirle al Sr. Maura que el otro día, escuchando al Sr. Cierva, he sufrido hondamente y he sufrido por su señoría. He sufrido cuando he visto al Sr. Cierva rondando el huerto, entrando en él y acariciando á su señoría. ¡Qué lástima! La grandeza de su señoría merecía á Bruto; pero es que los Brutos de estos tiempos, señor Maura, son peores que Judas, porque matan sin puñal el corazón del amigo, presentan la cuenta en el banco azul y después no encuentran árbol donde ahorcarse. (Rumores.)»  
(Del discurso de Lerroux.)

## UN PROYECTO INADMISIBLE

## EL MONOPOLIO DE LA SAL

Nuestro amigo el Sr. Andueza ha pronunciado en la Asamblea de Asociaciones gremiales, recientemente celebrada en Zaragoza, un interesante discurso contra el impuesto sobre la sal, demostrando que se trata de crear un verdadero monopolio y de que algunos realicen un buen negocio á costa de los consumidores.

El Sr. Andueza ha dado la voz de alarma y debemos agradecerle. Este asunto tiene tal importancia que creemos conveniente reproducir lo que ha dicho para que la opinión pública esté prevenida:

«El tema 8.º, sobre el que voy á informar, ha dicho el Sr. Andueza, es, indudablemente, de todos los discutidos hasta ahora, el de más transcendencia para el país, porque se trata de monopolizar un tributo que ha de gravitar necesariamente sobre el consumidor. Necesito leerlos el artículo 1.º del proyecto de ley, que dice:

«Desde el día 1.º de Enero de 1915, la sal destinada al consumo en las provincias españolas de la Península, islas Baleares y Canarias, se gravará con un impuesto que se denominará «Impuesto sobre la sal», al tipo de 20 pesetas los 100 kilogramos de peso neto. La sal que se destine á las fábricas de salazón y conservas de pescados, tributará á razón de 10 pesetas los 100 kilogramos de peso neto, siempre que se justifique su empleo en la forma que determine el Reglamento.»

Perdonadme, que tengo también que leer otros dos artículos que me interesa conocerlos, para poder juzgar mis razonamientos.

El artículo 3.º de dicho proyecto preceptúa que estarán obligados al pago del impuesto: «1.º Por la sal producida en las provincias españolas de la Península, islas Baleares y Canarias, los productores, y subsidiariamente los propietarios de las salinas, refinerías ó fábricas y los concesionarios y arrendatarios de las minas en que la sal se obtenga.»

Y yo digo á los señores asambleístas representantes de las provincias vascas y Navarra, que por esos dos artículos que he leído se concluyen los conceptos administrativos que dichas provincias tienen con el Estado y también los fueros de Navarra. Yo he estudiado detenidamente esta cuestión, y creo no equivocarme en mi anterior afirmación y espero que los aludidos asambleístas vascos y navarros eleven á sus respectivas Diputaciones la consulta que proceda.

Quiero ser justo en las premisas, y aun á trueque de molestaros un poco, tengo que leerlos nuevamente la «Gaceta», por lo menos los artículos 6.º y después el 16; aquél se refiere á las excepciones y éste cataloga el monopolio.

«Art. 6.º No está sujeta al pago del impuesto, pero sí á las disposiciones reglamentarias, la sal que se destine:

Primero. A la exportación.

Segundo. Al alimento del ganado.

Tercero. Al abono de la tierra.

Cuarto. A las demás industrias cuyos productos no tengan el carácter de substancias alimenticias.

Art. 16. Se autoriza al Gobierno para concertar con los mismos productores ó con el gremio que represente cuando menos el 50

Noticias oficiales

## Nuestra acción en Marruecos

MELILLA.—Participa el comandante general que el aeroplano que conducía al teniente Valencia sufrió avería en el motor cuando se encontraba á mil metros de altura, teniendo que descender en vuelo planeado.

Al aterrizar en inmediaciones del cuartel del Hipódromo, lo hizo con alguna violencia, rompiéndose una hélice; el aviador y un mecánico que le acompañaba no sufrieron daño alguno. El aparato quedará reparado en plazo muy breve.

Sin más novedad.

LARACHE.—Da cuenta el comandante general de que celebró zoco en T'Zenin con gran concurrencia, asistiendo muchos moros al dispensario.

Sin más novedad en el territorio.

En la zona internacional fué ayer nuevamente robado el correo español.

## La política en Francia

(POR TELÉGRAFO)

Consejo en el Eliseo

PARIS, 16.—El nuevo Gobierno de M. Viviani ha celebrado Consejo de ministros en el Eliseo, bajo la presidencia de M. Poincaré. El jefe del Gobierno dio cuenta de la declaración ministerial, que por la tarde se leerá en las Cámaras.

En las Cámaras

PARIS, 16.—El Gobierno se ha presentado esta tarde en las Cámaras.

En ambas se dio lectura de la declaración ministerial, siendo recibida con rumores de desagrado por la extrema izquierda.

Las derechas y el centro aplaudieron.

Contestando á varias interpellaciones, y en particular á M. Jaurés, el presidente justificó la ley de tres años por las actuales y difíciles circunstancias que obligan á todas las naciones europeas á estar alerta.

Dijo que las cargas militares serán modificadas, aligerándolas tan pronto lo permitan las circunstancias.

Si conserva el Poder, no licenciará en Octubre la quinta á la que correspondía volver á sus hogares; pero hará cuanto pueda para que el tiempo de su servicio no llegue á los tres años. (Aprobaciones generales; protestas de los socialistas.)

Explanó luego los proyectos de empréstitos.



El correspondiente piego de condiciones, determinará la intervención que el Estado haya de tener en el concierto, señalará la fianza y dictará las disposiciones que sean necesarias para el cumplimiento del contrato que al efecto se celebre.

Este monopolio que el ministro pretende establecer por quince años y cuya renta calcula en 15 millones el primer año y 18 los restantes, más las participaciones en los beneficios que indica el proyecto de ley, es necesario advertirle al país cuánto le va a costar. Bravo Murillo, en 1852, creó una Comisión parlamentaria para el examen y la conveniencia de levantar el estanco de la sal, y graduó el consumo por habitante en 16 libras anuales, ó sea 7 kilos y 300 gramos. Según los cálculos que yo tengo hechos, con la producción, la exportación y el consumo parcial de las principales industrias, el consumo anual de sal por habitante en España se acerca a 9 kilos; pero quiero ser parco en mis argumentos, y los reduzco a 8 kilos. Tendremos, pues, 8 por 20 millones de habitantes igual a 160 millones, que a 0,20 kilos rentan 32 millones de pesetas.

Recordad que el ministro entrega el monopolio por 15 millones? Comprendéis ahora la intención que tiene el párrafo del artículo 16, que os he leído? Os explicáis y encontráis justificada la palabra negocio que he dicho antes?

Pedro Arbelay, en tiempos de Felipe III, estimó el consumo de trigo por habitante y año en 7 1/2 fanegas; Ceballos, en su «Arte Real», lo calculó en 10 fanegas; Loinar, en el siglo XVIII, en una libra diaria, que equivale a 4 fanegas, y D. José María Barzanallana, según una Memoria que le premió la Academia de Ciencias Morales y Políticas, 3,33 hectolitros (unas 6 fanegas). En el preámbulo de los Presupuestos generales del Estado para 1974, se calculó el consumo en 4,32 fanegas, ó sea 200 kilos, y teniendo en cuenta la afirmación del hacendista Sr. Camacho, hecha por real decreto, que de los 17 millones de españoles, cuatro no comían pan por no tener para comprarlo.

Ahora hay más hambrientos; los datos estadísticos que yo he recopilado me dicen que el consumo de trigo por habitante es hoy más de 200 kilos al año; pero con esta cifra haré mis cálculos: Una fanega de trigo, con peso de 94 libras, rinde 80 libras de harina, que dan 84 kilos de pan y que precisan de 500 gramos de sal, ó aproximadamente 1.000 gramos por cada 100 kilos de trigo elaborado a pan. Tenemos, pues, kilos de trigo, 200, por 20 millones de habitantes, igual a 4.000 millones de kilos, que reducidos a quintales métricos de 100 kilos, son 40 millones, que a kilo de sal por quintal, gasta la panadería 40 millones de kilos de sal, que a razón de 0,20 pesetas kilo del nuevo impuesto proyectado, supone para los consumidores la carestía de 8.000.000 de pesetas.

Dejo demostrado evidentemente, señor alcalde de Zaragoza, que el impuesto que se trata de crear encarecerá el pan para el consumidor, y tal hecho lo califico yo como un agravio y un ultraje a todos los Municipios de España, encargados de velar por la baratura de las subsistencias, y porque históricamente son los primeros que tienen derecho a cobrar rentas de los artículos comestibles, mientras que con el proyecto del ministro la cobrarán íntegra para sí el Estado.

He de advertiros que el único país civilizado que mantiene el tributo sobre la sal es Italia; pero en condiciones tan suaves y cuantía tan mínima que casi es imperceptible para el consumidor de artículos alimenticios, mientras que aquí, en España, a los cuatro meses de haberse suprimido tan cinco tributo, se pretende restablecerlo.

Esto es intolerable, y el país no ha de consentirlo; y yo afirmo que no será. No está determinado si ha de tributar la sal para la industria salchichera y la salazón de sus carnes a razón de 0,20 pesetas kilo ó 0,10; pero ateniéndome al texto del proyecto de ley, deduzco que a 0,20, puesto que el artículo 1.º, párrafo segundo, no lo especifica taxativamente. Haré, pues, los cálculos a 0,20.

El consumo de cerdos en España es aproximado y promediadamente el de 2.000.000 de reses de 100 kilos canal. La salchichera calcula las necesidades de su industria y salazón de tocino y jamones, a razón de 7 kilos por res; tendremos, pues, reses, 2.000.000 por 7 kilos, igual 14.000.000, que a 0,20, resultan 2.800.000 pesetas.

Es necesario que se aperceban los agricultores y ganaderos para que se asocien a la protesta formidable que estamos provocando contra el gravamen de la sal, que aun cuando aparece exceptuada la destinada a los ganados y al abono de las tierras, no es así; actualmente cuesta la sal al pie de las salinas a menos de un céntimo el kilo; pero como quiera que al ser monopolizada la Compañía arrendataria quedará facultada para restringir la producción y elevar la cotización del producto a los precios que le plazca y sin competencia, no es aventurado calcular que lo que hoy les cuesta 80 céntimos de peseta los 100 kilos, después les costará 20,90 pesetas. Sepan, pues, los ganaderos y agricultores que la excepción que la ley les concede es un engaño, porque es una excepción aparente nada más.

El consumo de sal destinada a las fábricas de salazones y conservas de pescados lo calculan los inteligentes que me han facilitado datos en 25.000.000 de kilos, y rentará, por consiguiente, 25 millones por 0,10 pesetas, igual a 2.500.000 pesetas.

Yo afirmo que la industria salazonera de pescado no podrá pechar este tributo sin elevar enormemente los precios de su producción. Y esto implica una contribución odiosa sobre las clases medias y pobres de toda la nación.

He de hacer el resumen de las cuatro especies a que me he referido anteriormente para condensar mis argumentos.

Consumo	Tributo
kilos	Pesetas
Consumo público.....	160.000.000
Idem pan.....	40.000.000
Idem salchichera.....	14.000.000
Idem salazones.....	25.000.000
	239.000.000
	45.300.000

El ministro avalora la sal a razón de 5 pesetas la tonelada, resultando, pues, que las 237.000 toneladas importan al pie de mina, 1.195.000 pesetas.

Y fijos bien. Sobre una especie que el propio ministro aprecia en 1.195.000 pesetas, le impone un tributo de 45.300.000 pesetas, es decir, cuarenta veces más que su valor; ¡el tributo encarece cuarenta veces en 100 por 100 un artículo de indispensable consumo al ser humano!

Pero el mal no termina ahí; porque, como el ministro no delimita la actividad monopolizadora del tributo y la producción el precio a que ha de expender el género al público,

ni tampoco la cantidad mínima que ha de dar al mercado, el «trust» que necesariamente ha de formarse para arrendar ó concejar el monopolio de sal con el Estado, establecerá los precios que tenga por conveniente, y los consumidores no tendremos más remedio que pagar el precio que nos impongan, y no es aventurado suponer que la sal alcanzará un valor de 0,20 pesetas kilo sobre los impuestos citados; por donde los 45.300.000 pesetas se elevarán a 60.000.000, esto es, 80 veces el valor actual de la mercancía.

Me permito detallar tanto mis demostraciones, porque tengo la seguridad de que esta misma tarde le serán transmitidas al presidente del Consejo, y ante semejante enorme demostración, estudiará el monopolio é inclinará su ánimo para echarle extramuros.

Me interesa conocer también la producción de sal que queda aparentemente exenta de tributo, pero que la Empresa vendería en ocho millones de pesetas.

Promedio	Toneladas
De exportación.....	400.000
Para los ganados.....	4.000
Para abonos.....	15.000
Varios.....	1.000
Suma.....	420.000

Que con las 239.000 toneladas al consumo e industrias alimenticias dan un total de toneladas 659.000.

Resulta, pues, que las 239.000 toneladas de sal destinadas al consumo público y a las industrias de artículos alimenticios, darán a la Compañía monopolizadora un ingreso de pesetas 93.100.000 (45.300.000 del tributo y 47.800.000 precio del género a 0,20 pesetas kilo, ó sea a 2 pesetas tonelada), mientras que las 420.000 toneladas producidas exentas de tributo solamente rentarán al conopio 8.000.000 de pesetas. Total: que el ingreso ascenderá a 101.100.000 pesetas anuales, ó sea 1.516.500.000 pesetas durante los quince años.

¿Habéis olvidado que el monopolio se ofrece por 15 millones al año? ¿Habéis oído que el monopolio arrendará al país 1.500 millones? Es decir, ¡dos protectorados y medio de Marruecos que se le vienen encima a España! (Gran ovación.)

No sé si estarán organizando ya el monopolio de la sal; yo creo que sí; por eso es he subrayado el párrafo del artículo 16, porque, como veis, casi sin dinero, la Compañía arrendataria ganará 85 millones de pesetas al año, puesto que de los 100 recaudados con 15 v las participaciones se conformaría el Estado.

Mis queridos é ilustrados compañeros de la Prensa sabrán comentar esto mejor que yo. Y como final documentado, ahí van cálculos de beneficios durante el plazo de monopolio.

Para el Estado	Pesetas
Canon, primer año.....	15.000.000
14 años a 18 millones.....	252.000.000
Años 16, 17 y 18, el 20 por 100.....	46.923.000
Idem 19, 20 y 21, el 40 por 100.....	93.846.000
8 años, el 50 por 100.....	310.400.000
Suma.....	710.229.000

Para la Arrendataria, «Trust» ó Compañía monopolizadora

	Pesetas
Primer año. . . . .	85.000.000
Años 16, 17 y 18; premio 500.000 pesetas de recaudación. . . . .	1.500.000
Precio de la sal. . . . .	9.885.000
Beneficios. . . . .	197.692.000
Años 19, 20 y 21; premio. . . . .	1.500.000
Precio de la sal. . . . .	9.885.000
Beneficios. . . . .	140.750.000
8 años; premio. . . . .	4.000.000
Precio de la sal. . . . .	31.080.000
Beneficios. . . . .	310.460.000
Suma. . . . .	781.752.000

Os lo repito una vez más para que se grabe en la conciencia del país. No lo olvidéis, y decidlo por toda España, señores asambleístas, que este óptimo negocio de monopolio, el Estado proyecta adjudicarlo por 18 millones anuales y una modestísima participación de los beneficios.

Y fijos mucho en este último dato: La producción total de salinas de España, que ya he dicho es de 659.000 toneladas al año, valorada, según el artículo 16 del proyecto, a 5 pesetas tonelada, importa pesetas 3.295.000; por aquellas toneladas, los consumidores habríamos de pagar 101.500.000 pesetas anuales y en los quince años más de 1.500.000.000.

El máximo que cada español ha tributado por el impuesto sobre la sal, aun en épocas que estuvo estancada, ha sido 0,90 pesetas; con el proyecto que combató se elevaría a 5 pesetas, ó sea, 75 pesetas durante el monopolio.

Voy a terminar: Yo requiero al país consumidor para que se oponga a todo proyecto de impuesto sobre la sal.

Yo demandó el apoyo de las Cámaras de Comercio, Circulos, entidades y agremiaciones comerciales para que inicien un movimiento de oposición.

Yo demandó cariñosamente a la Prensa de España, y singularmente a la de Zaragoza y Madrid aquí representada, para que haciéndose eco de las aspiraciones de la opinión pública, libere a la nación de semejante monopolio, desaparecido ya de la generalidad de los países civilizados.

## PARTIDO RADICAL

Distrito del Congreso.—Se convoca a todos los socios de la Casa del Pueblo Radical de dicho distrito para hoy miércoles, a las diez de la noche, para elegir los dos vocales que han de formar parte de la Directiva de la referida Casa del Pueblo Radical, Relatores, 24, principal.—Por la Comisión, Fidel Fernández.

Casa del Pueblo Radical.—Se convoca por la presente a los socios de la Casa del Pueblo Radical, que pertenecen al distrito de la Latina, a la reunión que se celebrará hoy miércoles, a las nueve y media de la noche, para nombrar los dos representantes que han de integrar la Junta directiva de dicha Casa.—Por la Comisión, E. Rubio.

Se convoca a los señores que componen la Comisión organizadora de esta Casa del Pueblo y a los que forman parte de la Junta directiva elegida el pasado domingo, a la reunión que se celebrará esta noche, a las diez, para tratar asuntos de interés.—Por la Comisión, Fidel Fernández.

## Siluetas parlamentarias

### GUBERNAMENTAL

Estamos en la tribuna apretujados, sudorosos, echando los botes. El día que habla un orador de gran prestigio, Maura, Lerroux, la tribuna de la Prensa es una grillera. Se ven muchas caras extrañas. Recordamos haber visto a muchos de estos individuos en alguna esquina, junto a una farola ó al lado de un poste. Son gente conocida. Muchos de ellos escriben con la pluma y firman con seudónimo.

Algunos van camino de la fama y tienen gestos é ideas. Otros no llevan dirección fija. Casi todos tienen un programa; ninguno tiene una peseta. Esto no es muy parlamentario, pero es verdad.

Cuando habla Lerroux hay un gesto de ansiedad en todas las caras.

—¿Qué irá a decir?—nos preguntamos.

Una ola de carne se precipita sobre nuestras espaldas. Angustiados volvemos las caras, y vemos con terror que encima de nosotros hay tres representantes del cuarto poder. Uno sopla, otro habla y otro os pisa. Abajo, el orador empieza su tarea:

—¡Silencio!

Todo el mundo quiere oír. De pronto, un rumor prolongado corre por la tribuna.

—¿Qué ha dicho Lerroux?

—Ha dicho que D. Carlos gobernará a España en plazo breve—dice el redactor de un periódico carlista.

—Está usted en un error—agrega el repórter de un periódico liberal—. Lerroux ha dicho que Romanones es el único hombre de gobierno que nos queda.

—¡Ca, hombre!—añade el articulista de un diario demócrata—. Ha querido decir que la única mentalidad potente es la de García Prieto.

—No os habéis enterado—arguye un periodista militar—. Lerroux ha dicho bien claro que lo único que salvaría a España sería una dictadura militar.

—Estáis en Babia—dice enfurecido el redactor de un periódico financiero—. El jefe radical ha querido decir que aumentando la circulación de la plata está todo resuelto.

—Estáis locos—insinúa el director de un periódico taurino—. El señor Lerroux ha dicho con verdadera claridad que el pueblo lo que necesita es pan y toros. Lo ha dicho hasta en latín: «Pan et circens».

Un ujier interviene y reclama silencio. Se acaba la discusión. Se reconcentra toda la atención en el orador. Los escaños están llenos y las tribunas atestadas. Otro fuerte murmullo corre por los ámbitos.

—¿Qué es eso?

—¿Qué ocurre?

—¿Qué ha dicho Lerroux?

—Señores—chilla un mozo raquítico y encanijado—. Lerroux ha nombrado al zar de Rusia.

—Es un tirano.

—A quien ha citado ha sido al emperador del Japón—dice otro.

—Es un apóstata.

—Ha hablado—dice un tercero, a grandes voces—del rey de Italia y de Inglaterra.

—¿Gubernamental! ¿Gubernamental!

Salimos de la tribuna en busca de aire. En los pasillos hay una gran animación. Todo el mundo habla. Se forman corrillos. Nos acercamos a uno donde un señor, con gesto grave y autoritario, contesta a las preguntas que le dirigen:

—¿Ha oído usted a Lerroux?

—No, no, no le he oído—dice en tono de suficiencia—, no le he oído; pero me acaban de decir que ha hablado del rey de Italia.

—Lerroux es gubernamental.

JULIO

## Felicitaciones a Lerroux

POR TELEGAFO, TELEFONO Y CORREO

La Junta Municipal Central felicita a su ilustre y querido jefe por el magnífico discurso pronunciado el lunes en el Congreso, discurso que hasta los más encarnizados adversarios de D. Alejandro Lerroux disputan como ejemplo de insuperable elocuencia, y acto a la vez de excepcional trascendencia política.

Es de esperar que todos los republicanos, sin excepción, estén a la altura de las circunstancias graves porque la patria atraviesa, y encuentre el insigne Lerroux el apoyo y fuerza necesarios, para encarnar en la realidad la forma de gobierno, única que puede salvar la nacionalidad española. El presidente, Alvaro Calzado; el secretario, Enrique Ruiz.

—Sr. D. Alejandro Lerroux.

Mi querido jefe y amigo. Para los que ya le conocemos, el triunfo de usted sólo constituye el orgullo de no habernos equivocado; pero para los que le discutan, su último discurso es el convencimiento de que es usted la única esperanza de las izquierdas.

Reciba un abrazo de su amigo, Casimiro Sánchez.

MADRID, 16.—Sr. D. Alejandro Lerroux. Mi distinguido señor y jefe: Poseicionado recientemente de la presidencia de la Junta del distrito del Hospicio, cumplo con gusto el deber de disciplina y de cortesía de reiterar a usted mi adhesión a la bandera radical y de saludarle personalmente.

Y celebro que esta carta coincida con el notabilísimo discurso pronunciado por usted ayer, para felicitarle en nombre de esta Junta, por la acertada interpretación de los principios del partido.

De usted afectísimo servidor, q. l. e. l. m., Juan Lorente de Urzaa.

—Sr. D. Alejandro Lerroux.

Mi querido amigo: Reciba usted mi más sincera felicitación por su brillante discurso de ayer.

Suyo afectísimo buen amigo, seguro servidor, q. e. s. m., Alvaro González é Iribas.

—Sr. D. Alejandro Lerroux.

Distinguido señor nuestro: Los republicanos que soñamos con un venturoso porvenir para esta desdichada patria, no podemos me-

nos de felicitarle por su monumental discurso contra la infame aventura belicosa a que nos han llevado los cortesanios políticos del abominable régimen monárquico.

Gracias a usted, Sr. Lerroux, las madres españolas ya saben quién es el culpable del desangrado africano.

Ahora, los revolucionarios por convicción y temperamento, creemos llegada la hora de que los republicanos, olvidando viejas rencillas, nos unamos, si no queremos que una voluntad insaciable acabe de spultar nuestra juventud y nuestro dinero en las malditas tierras africanas.

¡Viva el caudillo radical, triunfante ayer en el Congreso y victorioso mañana en las barricadas!

¡Viva la República!

Salud y revolución le desean, S. Ferrer, Nicolás Fernández, Alejandro Alonso M., Angel Baquero, Bernardino Posada, Miguel M. Blanco, Julián Vidales, Manuel González, Bartolomé González, Gabriel González, Agustín Ruiz.

—Sr. D. Alejandro Lerroux.

La Juventud «Amigos del Arte», de esta población, felicita a usted por su elocuente discurso pronunciado en el Congreso sobre la guerra de Marruecos.

Le saludan cordialmente, Mariano Ortiz, Antonio Urbano, Joaquín Rot, Antonio Espejo, Manuel Rot, Antonio López, Juan Marín, José Maya, Juan Tercero, Antonio Alcáide, Lucas Ruiz, Antonio Alcántara, Eduardo Prieto, Eduardo Gómez, José Gómez, Antonio Ruiz, Antonio Jiménez, José Ruiz, Cristóbal Muñoz, Juan León, Juan Osuna, Pedro Aljón, Antonio Gómez, Alfonso León, Juan Alfaro, Antonio Luque, Antonio Reyes, Antonio Alfaro, Antonio Cabele, José Pino, Juan Cruz, Rafael Gómez, Antonio Alejandro y Rafael Montaña.

—Sr. D. Alejandro Lerroux.

RIVOS, 14.—Señor director de EL RADICAL.

Muy señor mío: En nombre de este modesto correligionario saludo a D. Alejandro Lerroux, manifestándole mi más sincera felicitación por hermoso discurso.

Salud y República, Antonio de la Cal.

—Sr. D. Alejandro Lerroux.

CENTENILLO (Jaén).—Sr. D. Alejandro Lerroux. Un grupo de obreros le felicitan a usted con entusiasmo por su magistral discurso.

Salud y República.

Francisco Barranco, Andrés Fernández, Pedro Hernández, Juan López, Antonio López, Antonio Barranco, Gabriel López, Francisco Arroyo.

—Sr. D. Alejandro Lerroux.

ALMADEN, 13.—Sr. D. Alejandro Lerroux. Mi más estimado amigo y correligionario: Le felicito desde el fondo de mi alma por su hermoso y entusiasta discurso contra la infame guerra de Marruecos.

No ceje en su hermosa obra.

Salud y República, Ballina Pérez.

—Sr. D. Alejandro Lerroux.

BARCELONA, 16.—Sr. D. Alejandro Lerroux.—Madrid. Mi más sincera enhorabuena por tu magistral discurso, nueva prueba del alto sentido político que informa tus actos.—Mir y Miró.

—Sr. D. Alejandro Lerroux.

BARCELONA, 16.—Lerroux.—Madrid. ¡Bravo por el soberbio discurso! Tiene usted razón; ¡Qué brutos somos los republicanos desdeñando la unión!—Ambrós.

—Sr. D. Alejandro Lerroux.

BARCELONA, 16.—Le felicito con entusiasmo por el hermoso discurso parlamentario. Abrazos.—Pich.

—Sr. D. Alejandro Lerroux.

BARCELONA, 16.—Alejandro Lerroux.—Madrid. La minoría radical del Ayuntamiento de Barcelona le felicita calurosamente por su brillante discurso y disolución sobre el régimen, como acusación fiscal contra culpables represión fernandina.—Pich, Rocha, Tarrés, Dessy, Vega, Mesa, Muñoz, Vila, Fuste, Lasperte, Polo, Balugera, Arola, Colominas.

—Sr. D. Alejandro Lerroux.

BARCELONA, 16.—Le abraza con entusiasmo por su colosal oración parlamentaria, Torner.

—Sr. D. Alejandro Lerroux.

BARCELONA, 16.—Alejandro Lerroux. Disgustado por no poder estar en Madrid, te abraza y felicita, Enrique.

—Sr. D. Alejandro Lerroux.

CUENCA, 16.—Sr. D. Alejandro Lerroux. Mi entusiasta felicitación por su magistral discurso. Salud y República.—Abel Abad.

—Sr. D. Alejandro Lerroux.

CALZADA DE OROPESA, 16.—Lerroux. Mi admiración por su grandiosa obra de ayer.—Manuel Tebas.

—Sr. D. Alejandro Lerroux.

JEREZ, 16.—Alejandro Lerroux. Le envío mi enhorabuena por sus triunfos parlamentarios.—Bellido.

—Sr. D. Alejandro Lerroux.

BARCELONA, 16.—Sr. Lerroux.—Madrid. Enhorabuena; abrázale, Rocha.

—Sr. D. Alejandro Lerroux.

BARCELONA, 16.—Lerroux.—Madrid. Desmito su magistral discurso que nunca segunda partes fueron buenas. Sabe usted acosar reses mayores.—R.

—Sr. D. Alejandro Lerroux.

BARCELONA, 16.—Sr. D. Alejandro Lerroux. Le felicito con entusiasmo.—Rocha, Colominas, Solé, Miguel Salinas, Murcia, Soto, Segovia, Simo, Pappaiconomos, Anglada, Antolí.

—Sr. D. Alejandro Lerroux.

BARCELONA, 16.—Entusiasmado por el éxito definitivo del discurso que te consagra como el primer político español. Te abraza, Emiliano.

—Sr. D. Alejandro Lerroux.

CONCEJO

Una proposición

Desde tiempo inmemorial vienen celebrándose en Madrid periódicamente las pomposamente llamadas «Ferias de Septiembre», y en plazo mucho menos remoto, las típicas «Verbenas» de barrio.

El concejal que suscribe aplaza para fecha muy próxima la presentación al excelentísimo Ayuntamiento de una modesta iniciativa acerca de la transformación de las actuales «Ferias» en otras dignas de una capital moderna, en las que, hermanados la nobleza, el pueblo, la industria, el comercio, la Prensa, el arte y todos cuantos elementos representan colectividades que integran la vida de la corte, se consiguiera implantar en dos meses del año, que podrían ser los meses de Mayo y Octubre, la celebración de Exposiciones regionales, certámenes, concursos y toda clase de festejos.

La idea que informa esta proposición que hoy tengo el honor de presentar al excelentísimo Ayuntamiento es mucho más limitada y modesta.

En el ánimo de todos está ese aspecto deplorable que presentan las instalaciones del modesto comercio que acude a las «Ferias» y a las verbenas. Aunque en la presentación de aquellas campea la mayor variedad, todas coinciden en el mal gusto y en la sordidez y aspecto repugnante de sus tinglados, aparte del peligro que supone para la salud pública el hecho de que los géneros que se expenden estén en íntimo contacto con maderas viejas, tablas de catre, telas mugrientas, arpilleras, sábanas, colchas, etc., etc.

Con objeto de evitar, por higiene y estética, tales demasías, el concejal que suscribe propone lo siguiente:

Por medio de concurso ó por encargo directo a los arquitectos municipales, se proyectarán y ejecutarán, por cuenta del Municipio, diversos modelos de quioscos, con variedad de dimensiones, de un conjunto artístico y sencillo y fácilmente desmontables.

Estos quioscos ó puestos serán instalados en las ferias y verbenas por el Ayuntamiento, siendo alquilados por los vendedores que lo soliciten.

El alquiler de estos quioscos será muy módico, y su coste estará en relación con el actual precio por metros del terreno fijado para estas fiestas.

Una vez adoptado este acuerdo, será prohibido en absoluto establecer en dichos sitios otros puestos fijos ni ambulantes.

Casas Consistoriales de Madrid, a 15 de Junio de 1914.—Luis Mesonero Romanos.

En favor de los carteros



# LA PRENSA Y EL DISCURSO DE DON ALEJANDRO LERROUX

## Gran discurso de Lerroux

Maura, revolucionario

Lo hemos dicho repetidas veces y lo hemos dicho hoy: es nuestro antiguo compañero de la tribuna española, pedestal en el que han brillado tantas soberanas palabras. Hoy figura en el Parlamento en primera línea por la grandeza de la concepción del discurso, por el fuego y la belleza de la dición, por el arte y por la sinceridad de los razonamientos.

Pero si todo eso no fuese cosa sabida, bastaría el discurso de ayer para acreditar a Lerroux del más experto y más hábil de los oradores parlamentarios.

Porque tenía ayer que luchar con el evidente cansancio de la Cámara, que lleva cerca de treinta sesiones consecutivas a casi el mismo asunto; la guerra, la crisis, el Mensaje, el litigio de Maura. Todas las minutas han manifestado su opinión; hemos oído discursos de todo género, se ha agotado la materia hasta el infinito. Ya nada quedaba por decir. El anuncio de un nuevo discurso producía el efecto de un narcótico. Los maderos se dormían en pie. Los leones del peristilo, galvanizados algunos días con el recuerdo de las campañas africanas cuando tronaban en forma de cañones marroquíes, acabaron por bostezar aburridos.

Y en estas circunstancias, Lerroux se dedicó a hablar de nuevo, y los que le queramos, los que le admiramos, sentimos el efecto de que pudiera por vez primera fracasar en su empeño. ¿Qué iba a decir que no se hubiese ya dicho.

Y, sin embargo, y en esto consiste su triunfo colosal, habló durante largo tiempo, manteniendo fija y anhelante la atención del fatigado auditorio, como si oyese cosas inesperadas y sorprendentes.

Fue por todo extremo brillante el cuadro que con suma maestría trazó de las revoluciones españolas. Es exacto que el espíritu de la revolución es el que ha venido gobernando durante una centuria. Todos aquí han sido revolucionarios sin saberlo la mayor parte.

Era revolucionaria doña Isabel cuando por la intriga o por las armas arrojaba a los liberales del poder. Eran revolucionarios rabiosos los moderados en sus repetidas agresiones armadas contra la libertad desde Torrijón de Ardoz a Sagunto. Los creyentes católicos en tres guerras civiles demostraron que eran partidarios de resolver los problemas de derecho por medio de la fuerza.

Los menos revolucionarios de los españoles hemos sido siempre los que como tesis académica defendemos la revolución. Nuestra República de 1873 nació de una votación en Cortes; acabó en el atentado del 3 de Enero, obra de los monárquicos; en 1883 no supimos responder al brioso grito de liberación de Badajoz; en 1886 en vano cruzaron por Madrid tropas sublevadas bajo la bandera republicana; en la semana trágica, Barcelona, que se entregaba de lleno a las justas coleras de la rebelión, no fue secundada por España entera.

Y, sin embargo, Maura creyó, como dijo Lerroux, que su partido podía desarmar a la revolución y en esto consistió su empeño; y para él desarmar a la revolución consistía en combatir a los republicanos, a los menos revolucionarios de todos los españoles, a los que en ese orden de acontecimientos no pueden ser acusados de perturbadores del orden ni la décima parte de las veces que los monárquicos lo de todas las ramas.

Por eso Lerroux calificaba muy exactamente de «demenias históricas» las gallardas contrarrevolucionarias de Maura.

Y ¿qué más revolucionario que este señor? Años hace se atrevió a reformas en Ultramar, que fueron calificadas de revolucionarias. Intentó la ley del terrorismo; entró a cuchillo en poblaciones levantiscas; arrebató de su hogar a los reservistas; lanzó al ejército al Barranco del Lobo; mató por opiniones religiosas, como Torquemada y Calvino, y ahora mismo levanta banderas de rebelión contra su partido y contra su amo y señor.

Y este efectivo y tremendo agitador cifra toda su política en atacar a los platónicos revolucionarios de la izquierda?

Preguntaba el Sr. Lerroux al Sr. Maura si en el caso de que volviera a ser poder firmaría las mismas sentencias y haría la misma política.

Podemos adelantar la respuesta: el señor Maura dirá que en las mismas circunstancias de 1909 procedería lo mismo.

Verdad es que esas circunstancias no se repetirán, porque no es de temer que en mucho tiempo vuelva el Sr. Maura a ser poder.

Sobre todo si volviera no traería ya la misión de combatir a los revolucionarios, porque este papel está reservado a los «requejes antidinásticos». Los republicanos—ya lo dijo elocuentemente el Sr. Lerroux—si la Monarquía realizase los avances soñados por el reformismo, seguramente estamos obligados a entrar en la legalidad, ya que no somos revolucionarios por sistema.

Esta última parte de su discurso fue interpretada por D. Melquíades Álvarez, que al felicitar al orador, le dijo: «Ha hablado usted como un hombre político de muy buen sentido».

Ya ve el Sr. Maura cuán infundados son sus temores ante las visiones que su exaltada fantasía se forja como realidades que hay que combatir en las filas revolucionarias.

Con más que el Sr. Maura se muestra ingenuo con los que supone que le obstruyen el camino al Poder, cuando todos los oradores republicanos han declarado que no repudian la personalidad política del Sr. Maura, sino su actuación en el año funesto de 1909.

## «EL LIBERAL»

### Un gran discurso

Se ha habido tanto de las notas de Enero y de la crisis de Octubre, que cuando un orador de primera talla entra de nuevas en este fatigado debate político, el juicio de los oyentes de buena fe, lejos de corroborarse en sus primeras apreciaciones, vuelve a sentirse lleno de perplejidades.

Sobreviene este fenómeno siempre que se da una versión o una explicación más de sucesos prolijamente relatados y universalmente conocidos. Y a tal punto llega la confusión, que son víctimas de ella los mismos que creen y quieren aclararla.

Lo que aconteció ayer al Sr. Lerroux, al

pronunciar en el Congreso uno de los discursos más hondos, más bien tramados y mejor encañonados que en aquella Cámara se han oído.

Presentes estábamos: creímos entender el propósito y discernir el alcance. Pero, al leer los periódicos de la noche, experimentamos una sorpresa grande al ver que cada cual lo interpretaba de distinta manera.

Digamos honradamente lo que a nosotros nos ha parecido, sin casarnos con la propia opinión, y recomendamos al lector que, en vez de fiarse de este artículo, busque en la sección correspondiente el extracto del discurso. Mejor le será todavía encomendarse al «Diario Oficial de las Sesiones».

Comenzó el jefe de los radicales diciendo que en España asistimos desde principios del siglo pasado a una lucha entre la revolución y sus enemigos, y en los momentos actuales, a un pleito entre el Sr. Maura y la Corona.

Para demostrar el primer aserto, hizo el Sr. Lerroux, con frase precisa y sobria, una rápida incursión por la historia política contemporánea, y de ella dedujo que, aun no existiendo ya verdaderos revolucionarios en la España de hoy, el espíritu revolucionario está siempre presente y él es quien mueve a los gobernantes, bien por el aliento que les presta, bien por el pavor ó el horror que les infunde.

Nada más cierto. No hubo otra preocupación defensiva desde las contrarrevoluciones de 1843 y 1856 hasta la revolución triunfante de 1868. No hubo otra desde la Restauración de 1875 hasta el pacto tácito de 1890. Pacto muy superior al llamado del Pardo, pues desde que, por obra de Castelar, a quien desde lejos secundaba con su amenaza constante Ruiz Zorrilla, se infiltró en la legalidad doctrinaria el espíritu revolucionario, quedó cerrado para siempre el ciclo de los pronunciamientos y las cuarteladas, y ya los intentos de revolución no fueron más que deleztables motines.

¿Por qué surgió el terremoto de 1909? Porque el Sr. Maura creyó, abominando del turno, pacífico de los partidos, que era, a su entender (y al nuestro), tan desmoralizador como infame, que debía ahuyentar de la vida de relación de los Gobiernos el espíritu revolucionario, dándole y ganándole una batalla decisiva.

Trazó con tal motivo el jefe de los radicales una maravillosa silueta espiritual del ex jefe de los conservadores. Semblanza honda, cortante y lúcida, para la cual sólo en los «Estudios» de lord Macaulay hay precedentes.

No ha conocido el Sr. Maura los trabajos de la lucha ni las dificultades de la vida; se lo ha encontrado todo hecho, y a fuerza de estudiar en los libros, más que en los hombres, ha contraído una especie de rigidez de las coyunturas intelectuales, que le consiente no más apreciar los colores fuertes, y no le deja apreciar los matices.

Así caminó derecho hacia el vértice de 1909, y en él está todavía, y en él quiere que se estratifique la política española.

No contra la persona, sino contra esa política, se dirige el Sr. Maura, no el Sr. Maura, no, que mantiene las izquierdas y que floja sobre las minorías, sobre la mayoría, sobre el mismo Gobierno responsable. Hoy, según el orador, tanto han cambiado los tiempos y las cosas, que en pro del espíritu revolucionario detestado y combatido por el Sr. Maura hasta pueden existir colaboraciones regias.

No es partidario el Sr. Lerroux de las penas perpetuas, ni cree en las culpas irredimibles. Pero el Sr. Maura no parece dispuesto a rectificar, «desgraciadamente para todos». Si se presentaran circunstancias análogas, ¿haría lo mismo que hizo en 1909?

El Sr. Maura interrumpió entonces: «Todo eso está explicado».

Todavía el Sr. Lerroux, después de asestar algunas frases terribles al Sr. La Cierva sobre si el Sr. Maura quien ha abandonado a los conservadores ó son los conservadores quienes han abandonado al Sr. Maura, invitó a éste a rectificar, sin nada que se pareciera a una humillación.

El invitado permaneció mudo. No ya una palabra, ni un gesto, pese a la movilidad continua en que tiene los músculos de la cara.

Alguien suponía anoche que el Sr. Lerroux en su discurso literalmente admirable, y tan singular en el método como heroico en los sobrios relieves de la frase, había puesto más habilidad que elusión. Alguien indicaba que había borrado la fórmula del Sr. Maura, no, con lo cual y con lo dicho antes por el jefe de la minoría conjuncional, venía a quedar la tal fórmula para uso exclusivo de Pablo Iglesias. No lo creemos, entre otros motivos, porque también el «leader» de los socialistas interpuso una distinción idéntica entre la política y la persona.

El jefe radical dedicó el final del discurso a los suvos, a los afines, a las izquierdas. Están todos en el caso de hacer política de afirmaciones. Se puede colaborar desde fuera con Gobiernos monárquicos, si éstos son progresivos.

Así concluyó el Sr. Lerroux su magnífica oración, que, además de oración, fué, tal vez, un acto.

Por bien empleado puede darse el día más de duración del debate político, porque en el de ayer quedaron marcadas varias posiciones. No en lo que toca al Sr. Maura—cosa que nos importa en grado muy relativo—, sino en lo que atañe a las izquierdas democráticas—cosa que nos importa mucho.

«El Liberal», en sus comentarios políticos, añade lo siguiente:

## \* La jornada de ayer

Prevía una intervención breve del señor Vincenti, dedicada a explicar su participación en la redacción del decreto sobre enseñanza del Catecismo en las escuelas y en la organización del Congreso Pedagógico que debió celebrarse en Madrid, hizo uso de la palabra el Sr. Lerroux.

La Cámara se encontraba animadísima. Repletas las tribunas y llenos por completo los escaños.

En un ambiente de expectación extraordinaria y en medio del silencio más completo, comenzó el Sr. Lerroux su discurso.

Las primeras palabras fueron una invocación al pasado, para demostrar que, hallándose vivo y latente el espíritu de la revolución, éste es el que impone a los gobernantes ó porque les inspira ó por que les causa temor.

El Sr. Lerroux entiende que la política gira alrededor del Sr. Maura, el cual, amo absoluto del partido conservador hasta hace unos meses, creyó llegado el momento de dar

estabilidad a los Gobiernos, y «clavar la rueda del turno pacífico».

Energico, contundente, certero, aunque expresándose siempre en términos de una extrema corrección personal, expuso el juicio que le merece el Sr. Maura, para deducir que es éste un hombre que, por vivir en absoluto divorcio con la realidad, está completamente fuera de ella.

Constituyó esto la primera parte del discurso del Sr. Lerroux.

La segunda, más interesante, de una mayor importancia política, produjo efecto extraordinario.

Alejado de toda pasión política y envolviendo el ataque y la censura en palabras de cortesía y corrección exquisitas, el Sr. Lerroux requirió al antiguo jefe de los conservadores para que rectificara en su conducta, para que alterase la norma trazada y pudiera reintegrarse a la gobernación de los intereses públicos.

Y para que el contraste fuera más duro y se acusara con trazos más vigorosos, el elocuente diputado republicano arremetió contra el Sr. La Cierva. Empleó para ello don Alejandro Lerroux, dueño ayer, como pocas tardes, de sus admirables recursos de parlamentario, de la energía, del ridículo, de la justicia y de la ironía. El ex ministro de la Gobernación de 1909, de ordinario altivo, oyó sin replicar la tremenda definitiva acusación.

Establació después claramente la diferencia entre la política del Sr. Maura, la de los liberales y la del actual Gobierno, que hallan su fundamento en que éstos no acudieron nunca al derramamiento de sangre.

Esta parte del discurso terminó preguntándole el Sr. Lerroux al Sr. Maura:

Primero. Si en el caso de repetirse los sucesos de 1909, ocurriendo en ellos las mismas circunstancias, aplicaría iguales precedimientos.

Segundo. Si llegado al Poder el Sr. Maura, recluiría a las fuerzas de Marruecos a nuestras antiguas plazas, cesando la política de conquista.

Respecto de esta última pregunta el señor Maura interrumpió en sentido afirmativo.

Para la otra pregunta guardó radical silencio.

El Sr. Lerroux dedicó la última parte de su oración a afirmar que el espíritu revolucionario, no en la política solamente, sino en todos los órdenes de la vida, está latente, porque él lleva la prosperidad creciente y visible a los pueblos, y a invitar, mediante una anécdota gráfica, a todos los republicanos a unirse para la defensa de los ideales republicanos.

Para conseguir la unión—agregó el señor Lerroux—yo acepto toda clase de sacrificios.

## «EL IMPARCIAL»

### Un gran discurso del Sr. Lerroux

Un gran discurso. Un discurso magistral, digno de las épocas más felices de nuestro Parlamento. Tal fué la opinión de cuantos escucharon ayer la palabra varonil del señor Lerroux, que aun teniendo las más envidiables condiciones de número y audiencia, se caracterizó singularmente por aquella energía interior que va maziéndola y conteniéndola, como si manejase la brida de un jinete siempre alerta, de mano suave, pero firme. Un discurso que, con ser pronunciado al término del debate, parece llevarnos a su culminación, y que, aparte de los elogios debidos al talento y a la autoridad del orador, ha de ser muy largamente y muy contradictoriamente comentado.

El Sr. Lerroux, el jefe de los radicales, hablaba ayer tarde, en nombre de su partido y aun en el suyo propio, para liquidar la situación actual de una política definida precisamente contra ellos. Si los sucesos de 1909 arrancan de Madrid y de Melilla, carecerán de sentido histórico sin los incendios de Barcelona y sin las terribles consecuencias de la semana trágica. Si la política de 1909 se caracteriza por la perseverancia, por la pertinacia en acordar a los liberales, como si constituyeran un foco de corrupción política, recuerdese de qué modo y por qué los odios del Sr. Maura convergían en el partido radical. La represión fué transformándose poco a poco en guerra de frases; sucedió a la persecución de los procesos y de los fusilamientos otra persecución incoherente, pero no menos sañuda. ¿1909? Si no fuera una fecha maurista sería una fecha radical. Imagínese, pues, la justa expectación que despertaba el discurso del jefe de los radicales, encargado de declarar que es lo que permanece vivo y candente al cabo de cinco años y hasta donde llega el poder del tiempo en su obra subterránea de olvido y de amnistia.

Respondió el discurso del Sr. Lerroux a la expectación: Respondió con creces. Tuvo mucho que oír y tiene mucho que leer. Obra de entendimiento muy sutil, muy complejo, que por una de tantas paradojas españolas ha debido acomodarse a guiar las rectilíneas masas radicales, sería expuesto a error juzgarlo por las meras apariencias, y es digno de estudio detenido y minucioso. Ayer mismo comenzó ese análisis dentro del Congreso en los primeros comentarios—reflejo, como es natural, de las primeras impresiones—, y estamos ciertos de que continuará por mucho tiempo, privilegio sólo alcanzado por actos políticos de alcance excepcional.

Llevó ayer el Sr. Lerroux al Congreso lo que bien podríamos llamar la revisión del proceso Maura, con una sola diferencia respecto de otra revisión mil veces solicitada por los radicales: la de que en este caso, por fortuna, no se había cumplido la sentencia.

En realidad, no ha sido otra cosa el debate político. Decía el Sr. Lerroux: «Por Maura, contra Maura ó alrededor de Maura. La política no puede salir de ahí y gira de modo permanente sobre ese tema». Aportó al debate, cuya importancia demostró por el interés mantenido uno y otro día, una y otra semana, el enjuiciamiento del Sr. Maura. Para juzgar de los detalles remitimos a nuestros lectores el extracto. Aquí nos bastará decir que en las líneas generales de ese enjuiciamiento—base del Sr. Maura, no—y en la mayoría de los puntos de vista adoptados por el gran orador radical hemos ido encontrando las naturales coincidencias con el criterio que día por día ha ido formando de los actos del Sr. Maura la España liberal y día por día también hemos ido reflejando en nuestras columnas.

La maravillosa claridad del Sr. Lerroux, el arte dialéctico para la ordenación y método de tantos hechos al parecer aislados, lograron reducir a un solo capítulo las hojas dispersas de la actualidad. Oyéndole, dijérase que un ensayista de dotes extraordinarias, con la perspicacia, el espíritu de justicia y la pluma pulcra de Macaulay, iba trazando la silueta moral y política de D. Antonio Maura, encuadrándola en el marco de nuestro régimen y dándole por fondo en la lejanía del horizonte un cielo tormentoso hacia el que sube el humo de los incendios de Barcelona y las piras del barranco del Lobo. Pero más humano en su psicología y más político—es decir, más comprensivo—al juzgar las razones de la conducta seguida en cada caso por el Sr. Maura, el historiador radical olvida de propósito los daños que ocasionó el error y busca su explicación, su fundamento, en motivos nobles.

Es, sin embargo, el adversario más combatido, es el más agitado, es el Sr. Lerroux quien a lo largo de su discurso da—como el Sr. Maura, como el Sr. Cierva, como el señor Bergamín—valor incidental a los sucesos de 1909, y sin destacarlos del orden normal en nuestra vida política contemporánea, pretende unir de un solo trazo los antecedentes y las consecuencias. Es el Sr. Lerroux quien justifica la obcecación del Sr. Maura presentándole como una encarnación del espíritu tradicional que se opone al avance de la revolución, del absolutismo de Fernando VII en lucha con los constitucionales. Dando tan alto relieve a su complejidad espiritual, el Sr. Lerroux compara hombres y hombres y se explica «la torulencia de soberbia que en determinados momentos perturbó las claras luces de la inteligencia del Sr. Maura», la idea fanática de su misión en servicio de España, de la Monarquía y del partido conservador, y, por último, la decepción experimentada al verse vencido por lo infinitamente pequeño. Desde nuestro punto de vista monárquico hemos ido señalando en la política del Sr. Maura error tras error, primero con Moret, luego con Canalejas, más tarde con el conde de Romanones y ahora con lo que el Sr. Lerroux califica de pleito puesto a la Corona para arrogarse un segundo Poder moderador. Nos complace, por consiguiente, oír de labios del gran orador radical la descalificación de la nota de Enero, que sólo podía imaginar un emperador, un rey ó un dictador, y mucho más la afirmación reiteradamente sostenida por nosotros de que en la crisis de Octubre la Corona no podía seguir otro camino que el de llamar al Poder al Sr. Dato.

Para el Sr. Lerroux, como para nosotros, el actual Gobierno conservador representa el Sr. Maura, no, pese a todas las declaraciones ministeriales. Hechos, y no palabras, lo acreditan. Hay una línea de conducta, rota al día siguiente de la caída de Maura, y conviene recoger esta nota del admirable discurso del Sr. Lerroux: «Moret indultó a los condenados por la represión; Canalejas libró de la última pena a los siete sentenciados de Cullera; Romanones refrendó el indulto de un regicida. Dato ha terminado sin violencia los conflictos obreros. Todos ellos, como Briand, pudieron presentarse al Parlamento y decirle: «Venimos ante ti con las manos limpias de sangre». Y esto es lo que caracteriza una política. Esto, que es precisamente la negación de la política de 1909. Las palabras elocuentes del Sr. Lerroux ajustábanse mejor que nuestras palabras a pensamientos propios. Y como en todos los discursos de los grandes oradores una frase feliz sirve para iluminar de modo inesperado una zona de sombra, recogeremos, no para explicar la conducta de la Corona—que no lo necesita—sino la hostilidad de España entera hacia la política de 1909, la frase del señor Lerroux: «El Sr. Maura, no, tiene raíces muy vastas. Sospecho fundadamente que en todas las Cancillerías diplomáticas hay una ficha que dice: «Maura, incendiario espiritual. Muy peligroso».

Y al término de la dura sentencia, una luz apenas visible deja, sin embargo, espacio para la esperanza. Tras los elogios al señor Maura, a su representación en la política española, el Sr. Lerroux decía: «Nosotros no podemos formular vetos; si pudiéramos, si nos asistieran la fuerza y la eficacia, irían más arriba. No admitiremos tampoco las penas perpetuas. Pero ¿será el Sr. Maura capaz de formular una leve rectificación?»

Lleno de brío sin arrogancia, implacable en el tono, en la sobria severidad de sus juicios y en el concepto de los errores cometidos, el jefe de los radicales pasó sobre el debate con la recia autoridad y el fragor de un tren de artillería. La impresión fué muy honda. Luego, libres de la sugestión momentánea de la palabra, uniendo cabos sueltos, matices y subrayados, pensando en el escaso quebranto visible del adversario, cabe preguntar: ¿no hay en la hermosa y formidable oración parlamentaria del Sr. Lerroux, en lo que dice como en lo que omite, alguna semejanza, que sería injusto callar, con el fondo del discurso del Sr. Salvatella?

No queda todavía como un testimonio de sinceridad y de lógica en el pensamiento y en la conducta el discurso de Pablo Iglesias? Si los consideramos no son mauristas—podría decirse glosando una frase de este mismo debate—¿por qué caminos va a perderse en el porvenir este sentencia?

## «LA MAÑANA»

### Lerroux piensa así: Maura y yo

La figura parlamentaria del jefe radical pareció ayer agigantarse sobre su cumbre de siempre. Maestro incomparable del buen decir, consumado dominador del gesto y la intención su discurso no tuvo aciertos aislados: fué una no interrumpida cadena de afirmaciones.

Con método perfecto é ideación lógica, seriamente elaborada, dió vida a una compleja serie de cuestiones de incontestable fuerza problemática, expuestas y acumuladas con una tal firmeza autoritaria, que creíase se dictaba por un solemne amo y señor de las realidades.

En efecto: el modo de ahondar de Lerroux en los difíciles conflictos políticos de la hora presente es tranquilo, reposado, majestuoso, como cuadra a un sereno dominador de las cosas y su porvenir.

Sus primeras palabras mostraron el alarde de una percepción certera. Asistimos—dijo— a una lucha entre la revolución y sus enemigos y a un pleito entre el Sr. Maura y la

Corona. Este pensamiento sintético, puesto al frente de un discurso que se esperaba con verdadera ansia, tuvo para quienes le escuchaban el sensacional valor de un lema audaz y substancioso.

Así fué. El desarrollo de la idea dió origen a períodos llenos de enjundia y profundidad, en los que hizo primero una acabada historia de toda la inquietud que imperó en España durante la pasada centuria. Al comienzo, efectividad de rebeldía; pasajes de lucha y de pasión. Luego, miedo, zozobra, recelos pusilánimes; pero nada más.

Y es que antes había revoluciones porque había revolucionarios, hombres de temperamento y fortaleza revolucionaria: ahora no las hay ni los hay; pero existe, en cambio, conciencia y espíritu revolucionario. No hablaba Lerroux de la revolución que se simboliza en los arzones de artillería, en las sorpresas cuarteleras y en las barricadas de las calles, no; habla Lerroux de la idea-germen en el cerebro de los anónimos y en el alma de la masa que reclama luz, progreso, paz, trabajo, orden en materia económica y audacias renovadoras en los órdenes sociales. El fundamento sería una revolución que evolucione, como acontece en Inglaterra y en Italia; pero en España no hay anuncios de que tal cosa pueda sobrevenir, y al cabo opina que los melquistas tendrán que recoger sus tiendas y levantarlas en los campos que dejaron.

La síntesis histórica, maravillosamente desmenuada, termina con un análisis retrospectivo de la personalidad del Sr. Maura, para llegar después a su examen psicológico.

El ex jefe conservador no necesita de los libros, frente a ellos, mirándolos con codicia por apoderarse de sus consejos, no ha de morir el Sr. Maura; al contrario que Cánovas y Canalejas. El señor Maura no expirará teniendo en la diestra, a título de lector, ni siquiera un devocionario. Porque el Sr. Maura cree saberlo todo—al revés que el Príncipe del cuento benaventano—presintiendo las cosas en sí mismo. El Sr. Maura se jacta de ser un vidente.

Luego desmenuzó y fué desentrañando la egolatría del Sr. Maura. Tan fuera de la realidad vive, tan alto está, de tanto artificio se rodea, que no alcanza a discernir de las cosas menudas. No sabe el Sr. Maura de la periferia del microbio, y así ignora que esas pequeñeces van yuxtaponiéndose y acaban por formar la montaña rocosa que luego tiene que destruir ó que horadar la dinamita.

Esta apoteosis de la soberanía—y el encontrarse en circunstancias en que los pedestales se quedaban vacíos a medida que iban llenándose las tumbas—acabó por hacerle creer que podía dictar leyes al movimiento político como un segundo Poder moderador. Pero sucede que Maura no es Espartero, que no está ni estaba asistido por la conciencia y la aquesencia pública. Así vemos que entonces hubo destierro y suplantación en la Regencia, y ahora no aconteció eso y acaeció, en cambio, que un hombre árbitro de un gran partido se ve solo y en completo aislamiento y abandono.

Tuvo Lerroux frases de fervoroso culto para su admiración hacia el maestro Burell, aludiendo al discurso de éste. No olvide su señoría—prorrumpió dirigiéndose a Maura—que muchas veces se adoran con flores a los muertos y a los vivos que muertos parecen. Y se corona, generalmente, a los mártires.

La flexibilidad intelectual del jefe radical tuvo manifestaciones geniales como la respuesta a una réplica desabrida y desconcertante del pedestre conde de Romanones.

¿Quién llevó a Palacio la seguridad de que el partido conservador estaba dispuesto a gobernar sin Maura? El Sr. Lerroux exponía esta alusión al conde ayudado expresivamente con el gesto.

Y el conde repuso que él no sabe más que lo que sucede en su casa... ¡y gracias! Entonces el orador repitió: para un hombre de gobierno la casa es la nación; para su señoría la casa, un poco ampliada, es el partido; puede también serlo, por la solidaridad que se establece, aquella que alberga el alto Poder al cual sirve y que le tuvo como huésped favorito.

Cuando Lerroux entra en el orden de las conclusiones adquieren un significado arrogante sus asertos imperativos.

Maura y él; he aquí los dos directores políticos en lo futuro, acaso en el presente. Pero... es necesario que el primero asienta a una proposición que Lerroux le formula con franca energía: le imponen la realidad, los tiempos, las convenciones patrióticas, una total y clara rectificación de conducta.

Esto me nos antojaba escuchar. ¿Acaso no era esto mismo lo que decía el Sr. Lerroux? Maura y yo. Maura con apostillas, Maura humano y corpóreo y con D. Alejandro para acicate y como fiscalizador del cambio político del desterrado. De esta suerte, «Maura, sí!»

De extraordinaria belleza fué el párrafo que dedicó a describir la soledad de Maura si éste no abandona sus convicciones. Imágenes acertadas, símiles poéticos, originalismos, sugestionadores: un modelo oratorio. Y cuando se remitió a la defección de los amigos del Sr. Maura hubo de referirse a La Cierva.

A su juicio, éste ha abandonado a Maura. Cuando el Sr. Cierva dice Lerroux que sufría. Cuando el Sr. Cierva, en su discurso de hace tardes, besaba al Sr. Maura, no era necesario preguntar quién era Cristo. El Sr. Cierva rendaba el hucro y aun se entraba en él... Y continuaba:

«Ya no hay Brutos. Los actuales dan la puntalada por la espalda y luego presentan la cuenta en el banco azul. Y para postre desdénan la expiación de Judas, porque ni siquiera encuentran un árbol del que ahorcarse».

Finalmente, construyó a Maura, lo apretujó en el círculo de hierro de estas dos preguntas sin salida:

«Si las circunstancias le colocasen de nuevo frente a una situación análoga a la de 1909 ¿procedería como entonces? ¿Abdicaría de su sistema?»

«Si fuera su señoría Poder ¿retiraría las tropas que se desangran y nos arruinan en la zona española de Marruecos?»

A la primera interrogante arguyó Maura que ya había contestado en un discurso de hora y media; la segunda no tuvo respuesta. Pero el Sr. Maura, que ha de rectificar mañana, será mañana, sin duda, más explícito.

Lerroux aleja a Maura, el Maura de los arcaicos procedimientos incompatibles con este siglo en que nos desenvolvemos, el Maura de las demencias heroicas—heroicas, agregaba, pero demencias—, el Maura de Cierva,



en suma, con las manos rojas en sangre, por que las manos libres y limpias de ella sintetizan una política son, mejor dicho, la esencia de una política política—ejemplo, los últimos Gobiernos liberales—, y alejándose de aquel Maura (¡Maura, no!) abre el camino a Maura transigente, dicta, purificado en un Jordán de hechos, que no en un baño de palabras. El Sr. Lerroux aspira por Maura (¡Maura, sí!) a cuenta de que Maura beba el mosto de las nuevas ideas. ¿Quién cree, tercero y torpe, en los pecados irredimibles? No cree en ellos el Sr. Lerroux. Oigámosle.

—No creo en ellos yo, que incurri en muchos y que tuve que rehacer mi persona moral a costa de tantos sacrificios...

Con Maura «redimido», el Lerroux, enfrente, como acicate. Un aliento para las falanges ignoradas y poseedoras de una concepción moderna de la vida española.

—Surge ante un anticipo a posibles abandonos del voto?

Así lo han querido y creído ver muchos, incluso el órgano ministerial, que anoche, comentando el emplazamiento que el señor Lerroux dirigía al ex jefe conservador, lo interpretó como una tendencia a la renuncia por parte de los republicanos de su hostilidad, tan implacable como aquella famosa así faldada por el odiado D. Antonio. Decía «La Epoca»:

«La Cámara entera ha reconocido la importancia del discurso del Sr. Lerroux; pero, en cambio, han quedado en todos los espíritus grandes dudas acerca de la verdadera finalidad que persigue el jefe de los jóvenes bárbaros.

Advirtiese que tanto hoy el Sr. Lerroux como hace días el Sr. Salvatella han mostrado verdadero interés, decidido empeño en obtener del Sr. Maura—al que uno y otro han cubierto personalmente de flores—algo que significase una rectificación y que les permitiese abandonar de un modo público aquel discutido voto, que en el fondo no sostiene ya nadie más que Pablo Iglesias.

Y hacíase notar que había en las palabras del orador radical una especie de promesa de deponer su actitud si se le hacían determinadas concesiones. Sobre esto no cabe improvisar: sólo diremos que eso lo hemos oído ya muchas veces; que eso ha sido recogido y aceptado por partidos monárquicos en distintas ocasiones; pero que el Sr. Lerroux ni nada puede hipotecar el porvenir, ni nosotros ponemos otro límite que aquellos fundamentos sociales sobre los cuales descansa la existencia de la nación, a la evolución que engendra el tiempo.

De todas suertes, del discurso del Sr. Lerroux habrá que tratar más despacio. Precede advertir que el regreso del señor Maura al Poder lo acompañaba Lerroux de una acción eficaz ejercida por todos los republicanos unidos, acordos, y tal vez bajo la dirección de él propio. Ya hemos dicho que de las palabras de este pareció desprenderse que de volver D. Antonio, el D. Alejandro, tendría que vigilar estrechamente para impedir que requiriera la ayuda de todos los republicanos. A ellos, y a tal fin, dirigió las últimas palabras de su estúpido discurso.

Los aludidos accogieron el llamamiento con reservas y permanecieron callados en el salón. No sabían, sin duda, qué contestar en el acto.

Indudablemente lo pensaron después, porque en los pasillos se expresaban en los términos siguientes:

«El discurso es el que esperábamos, y de gran trascendencia. Hacer una política negativa sería perjudicial para los mismos republicanos».

Los reformistas, el mismo D. Melquiades declaraba que la última parte del discurso había sido de un gran sentido político.

Nosotros reaccionamos a contestar, siquiera sea por hoy, lo que a los demócratas se refiere. Ese y otros aspectos del discurso exigen más amplio análisis, y de algunos extremos es fuerza prescindir para que esta impresión no resulte difusa e interminable. Por lo mismo no comenamos las repuestas de Sánchez Guerra y de Cierva.

El caso, en definitiva, es que Lerroux produjo un efecto extraordinario y planteó un nuevo problema.

No ha sido sólo en el campo republicano donde causó impresión hondísima.

Muchos monárquicos de calidad le felicitaron, y el Sr. Villanueva decía, prescindiendo de ideas políticas, que había sido una de las mejores oraciones que había oído en la Cámara popular.

Puede asegurarse que el debate político abordó ayer alturas trascendentales.

Esta tarde intervinieron en él los señores Senante, Azcarate, Cambó y Mella.

Veremos qué pueden decir estos oradores. Después de la tesis sustentada por el jefe radical, las posiciones de las más caracterizadas personalidades han cambiado. Los señores Maura y La Cierva—aun después de rectificar—ayer someramente—han adquirido, mal que les pese, nuevas actitudes. En el campo ministerial y en el republicano es muy posible que hayan variado las cosas.

La genialidad política del Sr. Lerroux ha transmitido o tiende a transmitir y anular valores.

Para Lerroux hay dos figuras principales, casi únicas: la suya y la de D. Antonio.

Y dos fuerzas que se repelen, pero que se necesitan: la suya y la de Maura.

## EL «A B C»

El «A B C» publica una brillante crónica literaria acerca de nuestro jefe el Sr. Lerroux.

Como en toda ella se refiere sólo a las excepcionales condiciones personales del señor Lerroux y hace apenas mención del discurso, declinamos el honor de reproducirla.

## «DIARIO UNIVERSAL»

## Frutos de una política

Sobre todas las cualidades eminentes que ayer mismo eran reconocidas por todos al hermosísimo discurso del Sr. Lerroux, desdichada, a nuestro juicio, una como la más eminente de todas: la generosidad. El señor Lerroux, perseguido con tremenda saña en 1909, tuvo ayer para su implacable enemigo de entonces toda suerte de respetos y consideraciones; tuvo más aún: elogios, que en sus labios forzosamente habían de parecer muy sinceros, y que algunos han podido tomar por un anhelo de modificar, haciéndola variar completamente de rumbo, toda una política.

No negaremos que ese deseo puede existir, y aun negaremos menos que ayer le manifestara claramente; pero entendemos que respecto a la manera de hacerse el cambio las palabras y los anhelos del Sr. Lerroux no han sido bien interpretados; el jefe de los radicales quiere, naturalmente, la modificación; pero no mediante un cambio suyo, sino

mediante una rectificación, siquiera sea mínima, del Sr. Maura: hay entre una y otra cosa una diferencia abismal, y en realidad esa rectificación que el Sr. Lerroux pide ahora, y que le haría cambiar de actitud con respecto a su mayor enemigo, es la misma que desde 1909, y aun antes, estamos pidiéndole casi todos los españoles y le pidiere también muchos extranjeros. Será más afortunado en este requerimiento de ahora el señor Lerroux? Lo dudamos mucho, y, en todo caso, si el Sr. Maura rectificara dejaría de ser, como es, un símbolo, se habría sumado, en lugar de distanciarse, como lo hizo en su último discurso, al Gobierno actual y no tendrían razón de ser ni su hostilidad ni las campañas, un poco extemporáneas, de sus jóvenes amigos.

A nuestro juicio, pues, en ese dilema del Sr. Maura, si, ¿Maura, no!, el Sr. Lerroux está donde estaba, y con respecto al ex jefe del partido conservador su actitud no ha variado; generosamente, le trató con todas las consideraciones imaginables, le brindó con una paz, para hacer la cual el Sr. Lerroux no cree necesario, naturalmente, hacer otra cosa que posar el olvido; pero a cambio de todo eso y de algunos elogios, desde luego menos cálidos que los del Sr. Salvatella, el jefe de los radicales dejó sentadas tremendas afirmaciones contra el Sr. Maura: de un lado, trazó la ficha que según él puede existir en todas las Cancillerías, tachando al ex presidente del Consejo de «incendiario espiritual muy peligroso», y de otro, hizo un análisis de la mentalidad del Sr. Maura, declarándola deformada e incapaz, «por anquilosis de las coyunturas mentales, de apreciar los matices de la realidad; es decir, de la facultad que más necesita, y que necesita en más alto grado todo gobernante».

Puestas así las cosas, ¿dónde está, sin la rectificación previa, la nueva actitud del señor Lerroux con respecto al ex jefe de los conservadores?

En cambio, en el discurso del Sr. Lerroux, modelo de análisis y de lógica y claro y sencillo como libro de ideas, hay otro cambio de actitud, perfectamente claro y terminante y que, a mayor abundamiento de lo que queda dicho, demostró también, aunque de un modo indirecto, hasta qué punto el Sr. Lerroux, sean cuales fueren las flores de sus palabras, sigue gritando con su espíritu y con sus hechos: ¡Maura, no!

Hizo el jefe de los radicales una admirable síntesis histórica de la vida pública española durante el siglo XIX y los comienzos del actual. Según esa síntesis, todo el siglo pasado fue una lucha entre la revolución y sus enemigos, y, en cambio, ahora asistimos a un pleito entre el Sr. Maura y la Corona. No pretendemos emendar la plana al señor Lerroux, que ayer dio tan relevantes pruebas de ser un formidable filósofo de la Historia; pero nos será lícito preguntar: Esos dos términos que parecen distantes ¿no serán uno mismo? El pleito entre el señor Maura y la Corona ¿no será un nuevo aspecto de la lucha entre la revolución y sus enemigos?

El Parlamento  
SENADO

## LA SESION DE AYER

A las tres y media de la tarde ocupa la presidencia el general Azcarra, y da comienzo la sesión.

Hay una docena de espectadores en las tribunas, y el mismo número de senadores en los escaños.

Toma asiento en el banco azul el ministro de Instrucción pública.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior, y se da cuenta del despacho ordinario. Sin ruegos ni preguntas se entra en el

## ORDEN DEL DIA

## El Colegio Alemán

Continúa la interpelación explanada por el señor Ruiz Jiménez sobre la Real orden relativa al Colegio alemán.

Hace uso de la palabra el señor RUIZ JIMENEZ, y rectifica lo dicho por el ministro de Instrucción pública en sesiones anteriores.

Dice que no cree peligroso el decreto por el publicado ya que no establece en modo alguno reciprocidad con otras naciones.

Hace notar la especie de corriente emigratoria científica que se observa en todas partes, y especialmente en las Repúblicas sudamericanas.

Y de tal modo es esto así—añade—que el Consejo de Instrucción pública, en su reunión de ayer, estudió el proyecto de bases para establecer en España una Universidad hispanoamericana.

Dice después que no se explica cómo un decreto pudo servir de base a una Real orden, en la que se concede un privilegio a un colegio extranjero, perjudicando con ello notablemente a colegios nacionales.

Y esto no puede ser—añade—por cuanto que nuestras leyes, sin que con ello se coarte la libertad de la enseñanza, exigen que ha de ser español el que funde algún centro de instrucción.

Con brillantes párrafos termina el orador pidiendo la derogación de la Real orden que combate.

El ministro de INSTRUCCION PUBLICA dice que se reserva la palabra para tomar parte en la interpelación cuando hayan hablado los demás oradores.

Se suspende el debate para proceder a la votación definitiva de los proyectos de ley siguientes:

El de fuerza permanente de los Ejércitos de mar y tierra.

Otro concediendo un crédito de 249.581 pesetas, para el tendido de cables.

Otro concediendo un crédito de 200.000 pesetas al ministerio de Estado para socorrer a los españoles de Méjico.

Otro concediendo un crédito de 2.000.000 de pesetas para la adquisición de un edificio que sirva de domicilio a la Presidencia del Consejo de Ministros.

Otro regulando el ingreso, ascenso y separación de los funcionarios administrativos anejos a la Presidencia del Consejo; y

Otro relativo a la construcción de un ferrocarril de Camínreal a Zaragoza.

Terminada la votación y aprobación de estos proyectos, reanúdase el debate sobre la interpelación del señor Ruiz Jiménez.

Para alusiones, toma la palabra el señor GARAY, que empieza haciendo grandes elogios del decreto del señor Ruiz Jiménez.

Dice después que él cree que este asunto no tiene, ni mucho menos, la importancia y trascendencia que se le ha querido conceder.

El verdadero patriotismo—añade—no consiste en creer que lo nuestro es superior a todo lo demás, sino en hacer que sea superior efectivamente.

(Las conversaciones de los senadores impiden que se oiga bien al orador.)

Interviene también para alusiones el señor PEREZ CABALLERO. Comienza diciendo que él está conforme con la libertad de la enseñanza.

Continúa analizando el proyecto detenidamente, y poniendo de relieve aquello que tiene de perjudicial y lo que hay en él de ventajoso.

El ministro de INSTRUCCION contesta a los oradores.

Se suspende la discusión y se empieza la del

## Tratado con Italia

Sigue el debate acerca del Tratado de comercio celebrado entre España e Italia.

El señor ministro de ESTADO contesta al Sr. Allendesalazar.

Rectifican el señor MATESANZ, el ministro de ESTADO y el señor SEPO.

Queda con esto terminada la discusión de la totalidad del dictamen, y el presidente levanta la sesión a las siete y diez.

## CONGRESO

## LA SESION DE AYER

A las tres abre la sesión el señor González Besada.

Pocos diputados en los escaños, y bastante público en las tribunas.

En el banco azul el ministro de la Gobernación y el de Hacienda.

Se lee y aprueba el acta de la anterior.

## RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor ARIAS DE MIRANDA se duele que se le conceda un crédito de diez millones de pesetas a Barcelona para que celebren una Exposición y se abandone a los pueblos de Castilla que han quedado arruinados por las heladas.

Pide un crédito igual para remediar esas calamidades.

Añade que los pueblos de Castilla no podrán pagar las contribuciones.

El ministro de HACIENDA defiende el crédito de diez millones con que se va a subvencionar la Exposición de Industrias eléctricas de Barcelona.

Dicha Exposición es un hermoso alarde de trabajo y del valer de una región.

Añade que el Gobierno estudia un medio de allegar recursos para llevar remedio a los pueblos damnificados por las últimas heladas.

Espera que las obras públicas que están en proyecto y que el Gobierno llevará pronto a la práctica, remediará los males causados por el tiempo.

Rectifica el señor ARIAS DE MIRANDA. El señor BARBER hace al Gobierno una pregunta relacionada con el problema de los foros en Galicia.

Denuncia atropellos electorales en Chantada y Vivero, y pide se respete la voluntad popular.

El ministro de HACIENDA le contesta manifestando que el Gobierno se preocupa mucho de la resolución de este magno problema de los foros.

El ministro de la GOBERNACION niega se hayan cometido atropellos en las elecciones de Chantada y Vivero.

Rectifica el señor BARBER. El señor BARRIOBERO dice al ministro de Hacienda que si quiere arbitrar recursos para los pueblos damnificados por las nevadas puede hacer que la Compañía peninsular de Teléfonos ingrese en el Tesoro los cinco céntimos que debe pagar por cada teléfono.

Dicha Compañía elude el pago de este tributo con gran daño del Tesoro público.

Hace otro ruego al ministro de la Gobernación.

Le contestan los ministros de HACIENDA y GOBERNACION.

Rectifica el señor BARRIOBERO.

## ORDEN DEL DIA

Se aprueban varios dictámenes.

## El debate político

Interviene el señor SENANTE. Empieza diciendo que en cierta época, al intervenir el señor Nocedal en un debate político, dijo al señor Silvela, Gobierno entonces, que aquello se iba, que oía a muerto.

Silvela contestó diciendo que el muerto era el señor Nocedal, y en efecto, poco tiempo después se retiraba de la política el señor Silvela.

Habla de la crisis política, y dice que los partidos políticos están en descomposición, y dice que más que crisis de partido, es una crisis nacional.

Hace historia de la crisis de Octubre. Culpa al conde de Romanones del estado actual de las cosas políticas, por el afán del conde de consolidar su jefatura en el partido liberal.

Romanones aprovechó su estancia en el Poder para fortalecer el partido liberal, pues sabía muy bien el conde de Romanones que, contando con los resortes del Poder, desde donde se pueden satisfacer tantos apetitos y tantas ambiciones, era el momento oportuno para esa empresa que se proponía.

No menos evidente es la descomposición del partido conservador a que aludía el señor Maura en su nota cuando hablaba de defectos mal encubiertos por la disciplina.

Cree que el grito de «Maura, no», engendrado por la semana vergonzosa, llegando al alto alcance del Poder, proscrito al señor Maura.

Estamos regidos por los profesionales de la política.

El señor conde de ROMANONES: Profesionales de la política somos todos, comenzando por su señoría.

El señor SENANTE: Con la diferencia de que yo no profeso la teoría de su señoría sobre el robustecimiento de los partidos.

No representáis—dice a los liberales—la sangre del país, sino una oligarquía que en forma más o menos pacífica turna en el Poder.

Así a nosotros, porque estamos apartados del régimen, nos llama su señoría facciosos.

Estima ruinoso la gobernación del Estado por los partidos liberales.

No quiere insistir en la pregunta, tantas veces formulada, de quién llevó a Palacio la seguridad de que el partido conservador gobernara sin Maura, bastándole para saber a qué atenerse, la indicación de los radicales.

Entiende que liberales y demócratas están separados, más que por diferencias de doctrina, por otro orden de estímulos.

Como el Sr. Lerroux, pregunta si el actual Gobierno practicaría la misma política que en 1909, si llegarían circunstancias análogas. No lo cree, pues tiene la seguridad plena de que, diga si o no, el Gobierno representa la rectificación de aquella política.

Entiende que el primer deber de todo Gobierno es que se cumplan las leyes existentes, cosa que no hace el presidido por el señor Dato.

Somete a la consideración de las fuerzas sociales españolas la declaración hecha por el Gobierno de que no se opondrán a ninguna reforma, por radical que sea.

Señala la diferencia de criterio entre los Sres. Maura y La Cierva. El segundo está con el Gobierno, el primero contra él. El señor Maura siente ansia de renovación; el señor La Cierva hace toda clase de esfuerzos para que subsista la unidad del actual partido conservador.

Cree que la salvación de España está en la actuación de las fuerzas sociales organizadas.

El señor AZCARATE: Decía el señor Goicoechea, individuo de la Juventud maurista, que asistimos a una transformación del régimen. Es verdad. Esa es la causa de la crisis de Octubre. Mas el partido conservador, que ha sido siempre liberal, pese a 1909, necesita perpetuar su tradición.

Estima que es un acto de demencia desconocer el poder de la revolución, y recuerda que Ríos Rosas dijo el año 73 que en España es posible todo menos la teocracia.

Reconoce la política de moralidad y de sinceridad electoral hecha por el Sr. Maura, y añade que en eso, en la ley Electoral y en la ley de Reforma local, está conforme con el Sr. Maura.

Rechaza las palabras de colaboración sordida que aplicó el Sr. Maura a los republicanos y liberales.

Expone que cuando llegó la crisis de Octubre, él opinó la continuación del partido liberal, y si no era posible con los mismos elementos, ocupando la cabecera del banco azul el Sr. Villanueva.

Expone que no comprende la actitud del Sr. La Cierva ante los propósitos del señor Maura de constituir un partido nuevo distinto del conservador. Proclama que ningún ministro le excedió en secundar la acción, y dice que sería un gran ministro si se separara de Gobernación la sección de Orden público.

Cree que en algunos años no podrá el señor La Cierva volver a gobernar.

Explica lo que quiso decir con su frase «han desaparecido los obstáculos tradicionales».

Entiende compatibles con la Monarquía los principios democráticos.

El señor CAMBO: Todos los que han intervenido están conformes en reconocer que asistimos a una gran crisis política. Por eso el debate tiene relieve extraordinario.

Entiende que el Sr. Maura no debió abandonar el Poder en 1909; que si proclamó la implacable hostilidad, debió mantenerla; que es censurarle la renuncia que de las actas hicieron los conservadores; que es inexplicable la nota de 1.º de Enero.

Y es que se ha cometido contra él una tremenda injusticia: ha sido acosado, perseguido, injuriado como ningún hombre público.

Añade que el «Maura, no» era el odio a quien estimaban los que enarbolaban esta bandera, como un hombre cruel y sanguinario, y tuvo su encarnación suprema y más sincera en el revólver de Possá. (Muy bien, muy bien.)

Al Sr. Maura se le ha censurado que no aconsejara la gracia de indulto para Ferrer y Clemente García. Yo creo—dice—que el Poder no puede perdonar sin que antes haya perdonado la opinión.

El indulto de Ferrer no fué solicitado por nadie. Tenemos, pues, la culpa de su ejecución todo el cuerpo social. (Aplausos.)

Para Clemente García hubo algunas peticiones de indulto. Yo escribí al Sr. Maura y al general Linars.

El señor MIRO: Yo vine personalmente a pedir el indulto.

El señor CAMBO: Y hubo una reunión de republicanos en que se acordó no pedir el indulto de Clemente García, para no verse en el compromiso de solicitar el indulto de Ferrer. (Grandes aplausos de los conservadores.)

El señor LERROUX: Su señoría debe decir que yo no estaba en España.

El señor SALVATELLA: Ni yo en Barcelona.

El señor RODES: Su señoría recordará cómo se fusilaba en Barcelona. Del de Baró se enteró la ciudad veinticuatro horas después de ejecutado.

El señor CAMBO habla de la responsabilidad que siempre el Sr. Maura derivó hacia su persona.

El señor LA CIERVA: La he rebasado yo?

El señor CAMBO censura duramente al Sr. La Cierva por las instrucciones que dió al Sr. Crespo Azorín. No diré que fueran un crimen; diré, como Talleyrand, que fueron peor que un crimen. El Sr. Crespo Azorín me dijo cuáles fueron: «Tenemos a la fiera acorralada en su cubil, decía su señoría; hay que hostigarla para que salte». (Grandes rumores.)

El señor LA CIERVA: Yo no dije eso, ni pudo contárselo a su señoría el Sr. Crespo Azorín.

El señor CAMBO: Me lo dijo, y tengo la seguridad de que era verdad.

El señor LA CIERVA: ¡Pues no dijo la verdad!

El señor CAMBO: Y guardo yo una carta de su señoría en que me decía que el recuerdo de la represión barraría el de los desórdenes.

El señor LA CIERVA: Su señoría, voluntariamente, omite algo que en la carta estaba.

El señor CAMBO: Mañana puedo tenerla. ¿Quiere su señoría que la traiga a la Cámara?

El señor LA CIERVA: ¡Eso queda a la discreción de su señoría!

Continúa el orador, y sigue sus argumentos sobre la gran injusticia cometida con el Sr. Maura, a pesar de sus esfuerzos por el saneamiento y renovación de los organismos de España.

Cree que hasta los republicanos están convencidos de que es injusto el «Maura, no».

(Se proroga la sesión hasta que termine el Sr. Cambó su discurso y hable el señor La Cierva, que ha pedido la palabra.)

Define la personalidad moral del señor Maura en política.

Su señoría es un rebelde, enemigo de ficciones. Me explico que no pudiera subsistir en el partido liberal y que dejara dicho partido, con gran alegría quizás del mismo.

El señor MAURA: Lo creo.

El señor CAMBO: Pero vino su señoría al partido conservador, donde tampoco ha tenido encaje el carácter y naturaleza moral de su señoría, sorprendiéndome que haya podido estar tanto tiempo en la jefatura. Sólo me

lo explico por el poderoso espíritu de gestión de su señoría.

Yo me explico a su señoría sólo como conductor de muchedumbres, como apóstol, como Moisés, sepa llevar a su pueblo seguro al pueblo español, pues su señoría no una gran misión que cumplir. No sé si ha de hacer sacrificios para sobreponerse a las impurezas de la realidad.

Combate que los partidos políticos puedan gobernar ya en España al modo de Cánovas y Sagasta.

Hacen falta Gobiernos muy fuertes que hagan transformaciones radicales, cualesquiera que sean los intereses que hicieran al reformar organismos caducos y defectuosos; se necesitan partidos de opinión que reúnan grandes fuerzas sociales, que ayuden en vez de estorbar la obra gubernamental por el formista que sea.

El señor SANTA CRUZ: Eso está muy bien. Eso lo presentimos nosotros.

Cree el Sr. Cambó que en España los partidos liberales han sido una farsa y un engaño. Pero lo peor es que han dejado tambalearse una bandera.

Encarece la importancia del factor regionalista en Cataluña.

Añade que sin momentos de gran pasión y sentimentalismo, los catalanes no quieren ser ministros para no aceptar las responsabilidades de Gobierno. Por eso, exceptuando la República y algún caso excepcional, se han visto catalanes en el banco azul, en esto son egoístas, é inventan hasta teorías para eludir esa responsabilidad.

Y no entrarán nunca a modo de sometidos por la disciplina, sino para ayudar con colaboración al cumplimiento de un programa.

Termina indicando que los regionalistas tienen ideales, y deseando que así lo reconozca el Congreso.

En señor LA CIERVA recoge las alusiones molestas del Sr. Cambó para rechazar sus acusaciones.

Dice que todo cuanto se hizo en Barcelona fué de su iniciativa y responsabilidad, como ministro de la Gobernación, pues sus compañeros no conocían muchos detalles.

Lamenta que el Sr. Cambó a sus amigos no hablaban de imputaciones tan graves en el debate de 1910.

El señor CAMBO: Yo no era diputado. El señor LA CIERVA: Pero su señoría tenía amigos en el Congreso.

El señor VENTOSA: Yo entonces censuré el modo de la represión.

Continúa el señor LA CIERVA, y dice que escribió una larga carta, en efecto, aunque dada fuera como ha indicado el Sr. Cambó. Lo discutiremos todo; pero encarezco a su señoría que no tenga intenciones políticas secundarias, impropias de su señoría.

Aquellos de los numerosos extrañados de España fué una patraña.



## Un hombre muerto y otro gravemente herido

En uno de los pasillos más apartados de la Casa de Cánovas se desarrolló ayer tarde, a primera hora, un sangriento suceso, del que resultó muerto un perito calígrafo, empleado en dicho establecimiento judicial, y gravemente herido otro hombre, amigo íntimo del anterior, protagonistas ambos de esta tragedia.

### Los primeros momentos

Ocupa la antigua Casa de Cánovas una gran extensión de terreno entre la plaza de las Salesas y la calle del General Castaños. La puerta principal del edificio da a la citada calle, y por ella tienen acceso a las escribanías de los diez Juzgados de Instrucción.

Estas escribanías o secretarías judiciales se hallan instaladas casi todas ellas en el primer piso, como igualmente las dependencias anejas a las mismas.

El trabajo en Juzgados y escribanías comienza en esta época estival a las tres en punto de la tarde, y durante tres horas se hace materialmente imposible el tránsito por aquellos pasillos, ante el gran número de personas que diariamente acude a Juzgados y escribanías a solventar asuntos judiciales pendientes, tanto en el orden civil como en el criminal.

Abogados, procuradores, testigos, procesados, jueces y escribanos cruzan de uno a otro lado con grandes legajos bajo el brazo entre aquel pequeño mundo que se agita con zumbido de colmena y en el que flotan todas las miserias humanas.

Cuando el rumor de las conversaciones era más intenso, una fuerte detonación que partía desde uno de los pasillos más apartados, hizo empujar repentinamente a aquella muchedumbre, poniéndola en completa dispersión. Con intervalos de unos segundos sonaron tres detonaciones más, que aumentaron el pánico y la confusión.

### El lugar del suceso

El Comité nacional de la Liga española para la Defensa de los derechos del hombre y del ciudadano, ha acordado celebrar un mitin el día 21 del actual, a las diez de la mañana, en el teatro Lo Rai Penat.

El presidente del Centro Instructivo y Protector de Ciegos, D. Eugenio Cánovas y Melero, propuso, y se acordó en Junta directiva, hacer en obsequio de la Prensa una Exposición de los trabajos manuales que realizan los ciegos.

Dicho acto se celebrará mañana, a las cuatro de la tarde.

Mañana, a las siete de la tarde, en el salón de actos del Centro del Ejército y de la Armada, continuará sus anunciadas conferencias el reputado médico militar doctor César Juarros, versando la sexta y última sobre el tema «La alienación en la tropa y su vigilancia».

La entrada será pública.

## LA "GACETA"

La de ayer contiene las siguientes órdenes y decretos:

**HACIENDA.**—Concediendo un crédito extraordinario, que no podrá exceder de 500.000 pesetas, con cargo a un capítulo adicional del presupuesto de gastos del ministerio de la Gobernación, para los gastos que origine la reunión en esta corte del VII Congreso de la Unión Universal de Correos.

Eximiendo a donª María de las Mercedes Moret Beruete Prendergast Moret del pago de todo impuesto sobre grandezas y títulos por la creación del marques de Moret.

**GRACIA Y JUSTICIA.**—Suspendiendo los efectos de la real orden de 16 de Abril último, que declaró no haber lugar a reservar a D. José Estévez Carrera el Registro de la Propiedad de Nijera para cuando cesare en la representación parlamentaria como diputado a Cortes, y quedando, por tanto, sin efecto el concurso anunciado para proveer el referido Registro.

**GUERRA.**—Disponiendo se devuelvan a los individuos que figuran en la relación que se publica las cantidades que se indican, las cuales ingresaron para reducir el tiempo de su servicio en filas.

Idem id. id. las 1.500 pesetas que depositaron para redimirse del servicio militar activo. Disponiendo se signifique al ministro de la Gobernación la conveniencia de que obligue al Ayuntamiento de Lérida a facilitar local adecuado para que, sin pérdida de tiempo, se reanuden las clases en la Escuela práctica graduada aneja a la Normal de Maestros de la referida capital.

Declarando de utilidad pública la adquisición de las casas de propiedad particular que se mencionan enclavadas dentro del recinto de la Alhambra de Granada.

## Banco de España

Obligaciones del Tesoro

Por real orden fecha 2 del actual se dispone:

1.º Que se satisfagan a metálico las Obligaciones del Tesoro emitidas en primer día de Enero último, que hasta primer día de Julio próximo, inclusive, se presenten en el Banco de España bajo facturas que se facilitarán al efecto, mediante provisión de fondos que hará el Tesoro al Establecimiento, en la forma determinada en la real orden de 24 de Diciembre de 1913; y

2.º Que las Obligaciones que dicho día primero de Julio no se hayan presentado se consideren desde luego renovadas por seis meses, ó sea al primer día de Enero de mil novecientos quince, con las mismas condiciones que tienen en la actualidad, pagándose su interés en primer día de Octubre y primer día de Enero próximos, mediante cupones que lleven unidos los títulos.

En su consecuencia, los tenedores de estos efectos públicos que deseen realizar el capital podrán presentarlos desde el día 18 del actual en estas oficinas ó en las Sucursales del Banco, con la factura correspondiente, para su reembolso; en la inteligencia de que esta presentación ha de tener lugar antes del día 1 de Julio próximo, y de que se considerarán desde luego renovadas, con el interés de 4 por 100 anual, y sin necesidad de gestión alguna de parte de los tenedores, aquellas Obligaciones que no se hayan presentado a reembolso hasta la indicada fecha.

Los interesados que tengan Obligaciones en depósito en el Banco y deseen realizar el capital, habrán de cancelar previamente sus respectivos depósitos.

Madrid, 15 de Junio de 1914.—El secretario general, *Gabriel Miranda*.

### Habla el conde de Romanones

Al llegar al Congreso el conde de Romanones, ayer tarde, felicitó muy efusivamente al Sr. Lerroux.

Ante un grupo de diputados y periodistas el jefe del partido liberal comentaba las elecciones parciales del domingo, mostrándose satisfecho de su resultado, y decía, refiriéndose a ellas, que revelan, en mayor proporción que unas elecciones generales, el estado de fuerzas de un partido.

Los liberales han presentado ocho candidaturas, sacando de éstos triunfantes seis, que son los Sres. Márquez, Alcázar, Soto Reguera, Weyler, Estevan y Betancort (Angel Guerra).

Hacia resaltar el conde de Romanones que se había abstenido el partido liberal de luchar por aquellos distritos en donde, contando con sus fuerzas, se habían presentado candidatos demócratas.

Preguntaron al señor conde de Romanones los periodistas si aún intervendría en el debate político, contestando que no lo haría, porque no tenía empeño ni interés alguno, por pequeño que fuese, en alargar un debate cuya duración lleva con hoy 29 sesiones.

«La nota saliente, en esta última parte del debate, ha sido—decía el conde de Romanones—el discurso del Sr. Lerroux, y nada tengo que oponerle, porque a mí no se ha referido sino muy incidentalmente.»

No se atrevía a pronosticar nada el jefe de los liberales acerca de la duración de las tareas parlamentarias en esta etapa, limitándose a decir que, según manifestaciones del Gobierno, está muy interesado en sacar, antes de cerrar el Parlamento, las leyes de escuadara, azúcares y Banco y el «modus vivendi» con Italia, labor legislativa que exigirá mantener abiertas las Cortes hasta mediados de Julio.

## Catástrofe en París

Una tromba de agua.—Hundimiento en las calles.—Inundación del Metropolitano.—Automóvil desaparecido.—Muertos y heridos

**La tormenta**  
PARIS, 16.—A las seis de la tarde se ha desencadenado sobre esta población una terrible tormenta.

La lluvia era tan espantosa que impedía a los transeúntes el caminar por las calles. El espectáculo era imponente.

Cuando la confusión era mayor, unos alarmantes rumores corrieron por la población. Las gentes gritaban: «El Metropolitano se hunde!»

El terror llegó a su colmo cuando se oyeron varios explosiones cercanas.

**La catástrofe**

Las primeras noticias de lo sucedido fueron las siguientes:

En la plaza del Havre, cerca de San Lázaro, se abrió un enorme boquete en el suelo, sobre la bóveda del metropolitano.

Una casa cerca de la plaza del Havre, esquina al boulevard Hausmann quedó en inminente ruina.

En segunda hicieron explosión las cañerías de gas y agua; rompieron los cables conductores de energía eléctrica y la galería del Metropolitano se inundó.

El público, atemorizado, observaba con terror el enorme precipicio.

La tempestad siguió su curso cada vez con más fuerza, suspendiéndose la circulación de trenes entre la plaza de la Opera y la estación de San Lázaro.

Los agentes de Policía y municipales formaron un cordón para impedir el paso de las gentes, dándose órdenes para impedir la circulación de vehículos.

Hubo además otros hundimientos en las principales calles, no habiendo, por fortuna, desgracias que lamentar.

**Primeros auxilios**

Por uno de los boquetes de la plaza de San Agustín hundióse un automóvil de alquiler y un ómnibus.

Acudieron al instante numerosos bomberos y otros que se prestaron voluntariamente a ello, fueron sacados a la superficie los cuerpos del chauffeur y de la señora que iban en el automóvil.

Ambos habían fallecido hacía un par de horas.

Se asegura que dentro del coche han quedado otros dos cadáveres.

El automóvil se va hundiendo poco a poco en el movedizo suelo que lo sostiene, y es imposible extraerlo.

Para sacar los dos cadáveres mencionados hubo que correr muy serios peligros.

**Varios rayos**

Durante la terrible tormenta cayeron varios rayos sobre la población.

Uno en un barco tranvía, que iba abarrotado de gente, no causando, por suerte, ninguna desgracia.

Otro rayo cayó en el Palacio de Justicia. Otro en el aristocrático círculo Oophie.

Este produjo algunos destrozos; pero ni este ni el anterior causaron desgracias.

En un café establecido en la calle de Valenciennes cayó otro rayo.

La duena del establecimiento recibió gravísimas quemaduras.

Otro rayo fué a caer junto a un tranvía.

Dos viajeros de éste sufrieron una terrible sacudida; pero ésta no les causó daño alguno.

Otro rayo cayó en el depósito de la Compañía de Omnibus, y otro en el «trolley» de un tranvía.

En Chany-le Roy cayó otro en un hangar, donde se refugiaron veinte obreros, quedando dos muertos y resultando diez heridos.

**Las víctimas**

A punto fijo no se sabe el número de víctimas; pero se calcula que han perecido unas veinte personas entre hombres, mujeres y niños.

En las oficinas de Policía está estacionado numeroso público, preguntando por parientes desaparecidos.

Poincaré ha recorrido la población. Se han recibido numerosos telegramas de pésame.—Jerique.

**Fuera de la capital**

PARIS, 16.—Siguen los trabajos de salvamento de las personas que han desaparecido en el fondo de las simas.

Van extraídos hasta ahora cinco cadáveres. Algunas personas afirman haber visto desaparecer en un hoyo a tres niños.

La tormenta ha producido grandes estragos fuera de la capital.

En Villeneuve de Saint-Georges cayó un

### Jinete a tierra

En la calle del Pacífico se cayó del caballo que montaba un sargento perteneciente al décimo regimiento montado de Artillería, causándose extensa herida contusa en la cabeza.

Llamase Segundo Pérez, y fué curado en la Casa de Socorro, pasando en estado de pronóstico reservado al cuartel.

### Fallecimiento

En la calle de Agustín Durán falleció repentinamente, víctima de una enfermedad crónica que padecía, Antonio Romero, de veintisiete años, domiciliado en la calle del Río, núm. 6.

El Juzgado ordenó el traslado del cadáver al Depósito Judicial.

## Banco de España

Obligaciones del Tesoro al 4 por 100

Desde el día 18 del actual podrán presentarse en la Sección correspondiente de las oficinas centrales de este Banco los cupones del vencimiento de 1 de Julio próximo, de las Obligaciones del Tesoro al 4 por 100, emisión de 1 de Enero de este año, para su pago, previo señalamiento por la Dirección general del Tesoro público.

Madrid, 15 de Junio de 1914.—El secretario general, *Gabriel Miranda*.

## La cogida del "Gallo"

### Nueva cura

ALGECIRAS, 16.—Ayer el doctor Morón hizo a Rafael una nueva cura, encontrándole bien, dentro de su gravedad.

**Mejoría de Rafael.**—Llegada de la familia. Telefonemas de los reyes

Rafael pasó la noche última relativamente tranquilo, durmiendo a ratos. Sigue prohibido el hablar al diestro.

En el correo ha llegado la madre de Rafael, su hermano Fernando, varios amigos y el doctor Blanco.

Este reconoció al herido acompañado del doctor Morón, haciendo elogios del tratamiento a que está sometido el herido.

Joselito abrazó al doctor Morón, quien, a sus instancias, seguirá encargado de la curación.

Entre los telefonemas recibidos interesándose por la salud del Gallo se encuentra uno del rey y otro del mayordomo de Palacio en nombre de la reina.

**Escena conmovedora. Rafael y su madre**

ALGECIRAS, 16.—Apenas llegó al hotel Cristina la madre de los Gallos, Joselito, que la esperaba, salió a su encuentro, y se abrazó sobre ella, estrechándola fuertemente entre sus brazos.

Madre e hijo, llorando a raudales, y sin hablar, permanecieron largo rato abrazados, conmoviendo a cuantos presenciaron la escena.

La madre mostró gran impaciencia por ver a Rafael, a lo que se accedió después de preparar al herido y rogar a la anciana que repusiera su sentimiento.

La escena fué aún mucho más conmovedora que la anterior. Rafael y su madre se besaron en silencio, y el pobre Rafael lloró como un niño al sentir sobre su rostro los labios de su anciana madre. Esta sentóse junto a la cama, de donde no se ha movido ni un instante, contemplando a su hijo con verdadero arrobamiento y llorando corazón adentro, como lloran las madres. Rafael mira a su madre, sonríe como un niño, y su rostro se anima, lleno de fe y esperanza.

**Telegramas de «Joselito» al conde de Romanones**

El jefe del partido liberal, señor conde de Romanones recibió ayer tarde, a poco de llegar al Congreso, el telefonema siguiente, que Joselito le dirigía desde Algeciras, a las dos y cuarenta, contestando al que anteayer le dirigió aquel interesándose por el estado de su hermano.

«Rafael ha pasado la noche tranquilo, sin fiebre.

Reconocido nuevamente, resulta fractura hueso esternón por herida, siendo el pronóstico favorable; estado grave.

Muy agudizado por su interés.—Joselito.

**Otro reconocimiento**

ALGECIRAS, 16.—El doctor Lozano, íntimo de los Gallos, ha reconocido detenidamente a Rafael, mostrándose muy satisfecho del curso de la lesión y de su tratamiento.

Ha felicitado a su colega el doctor Morón.

**Mejorando.**—Joselito no quiere torear en Barcelona

ALGECIRAS, 16.—El herido ha pasado la noche tranquila, y hoy su aspecto es excelente; habla, y no parece que haya sufrido tal conalón.

La familia hace gestiones para que José no toree el domingo en Barcelona.

**El interés del público**

ALGECIRAS, 16.—Puede decirse que casi toda la población, sin distinción de clases, ha desfilado por el hotel para enterarse del estado del herido.

A la hora presente se han recibido más de 6.000 telegramas interesándose por Rafael.

Joselito ha rogado que se haga saber a los amigos y a cuantas personas pregunten por su hermano que no se extrañen de no recibir contestación prontamente, pues ayer, en la primera tanda de telegramas, se depositaron 1.054; esto sin contar las numerosas conferencias que ha tenido que celebrar.

**Pastora Imperio**

En el correo de Valencia, y acompañado de su hermano Víctor Rojas, llegó ayer mañana a Madrid la gentil y hermosa Pastora Imperio.

Vestida de negro, y cubría su hermosa y gitana cara con un tupido velo.

En un coche se trasladaron al Hotel Barcelona, ocupando el cuarto núm. 6 del piso principal.

Pastora dió órdenes de que no recibiera a nadie.

La hermosa bailaora viene apenadísima y no cesa de llorar amargamente por la desgracia de Rafael.

Sufrió una gran crisis nerviosa, y hubo necesidad de reclamar los auxilios de un médico.

Su hermano Víctor, apenas llegaron, salió a depositar unos telegramas, pidiendo noticias a Algeciras de Rafael.

En uno de estos despachos, le anuncia a Joselito que Pastora saldrá anoche, en dirección a Algeciras, para instalarse a la cabecera del lecho.

En el expreso de Andalucía salió anoche para Algeciras Pastora Imperio y su hermano Víctor Rojas.

Ext. tip. de la S. de F. H.—O'Donnell, 4.

Señalada adm. 1.914.

tativos de guardia si podía interrogar al herido, y obteniendo contestación afirmativa, se dispuso a evacuar esta diligencia.

Manifestó el herido que hace muchos años conocía a Feliciano Martínez. Este era hijo de un administrador que tuvo años atrás en una finca de su propiedad en la provincia de Zaragoza.

Feliciano asediaba constantemente al declarante con peticiones de dinero, que el herido, compadecido de la precaria situación de Feliciano, atendía muchas veces, haciendo esfuerzos, porque su situación económica no era muy desahogada.

Feliciano acudía con tanta frecuencia, que el Sr. Cordero llegó a cansarse, y así se lo dijo. Mas Feliciano, conociendo la natural bondad de su protector, no hizo caso, y siguió en sus continuas demandas de dinero.

Ayer, Feliciano acudió, como siempre, al Sr. Cordero; pero no con la humildad de otras veces, sino en forma agresiva e intemperante.

### La agresión

El declarante manifestó al juez que, lejos de molestarle la actitud de Feliciano, le aconsejó que depusiera su encono y que otro día le socorriera, porque en aquel momento no tenía dinero.

Feliciano, iracundo y despechado, echó el paso atrás y con gran rapidez extrajo de un bolsillo un revólver y disparó sobre el señor Cordero.

Este, sintiéndose herido, se levantó de su asiento y echó mano también al bolsillo, en busca de una pistola que llevaba. Feliciano, rezagando, para impedir el paso, hizo otros dos disparos más, cuyos proyectiles alcanzaron también a D. Darío.

Momentos después se presentaban los agentes citados al comienzo de nuestro relato, cuando D. Darío Cordero cerraba la puerta y su agresor caía al suelo con un balazo en la cabeza.

### Agresión mutua?

En los primeros momentos se dijo que el Sr. Cordero, al primero disparo que le hizo Feliciano se incorporó, y haciendo uso de una pistola que llevaba, disparó contra Feliciano; mas el herido negó terminantemente que le hiciera disparo alguno, puesto que no llevaba arma alguna.

Se dió mucho crédito a esta afirmación, por haberse encontrado una pistola con dos cápsulas vacías, y el revólver que tenía en la cadera el agresor también tenía otras dos cápsulas vacías. Mas como el Sr. Cordero presenta tres heridas, lo más seguro es que Feliciano hiciera uso de la pistola primera y después del revólver, y casi está justificado, puesto que la mayoría de las personas que se hallaban en los pasillos mediaron unos tres minutos, ó sea el tiempo necesario para arrojar la pistola y sacar el revólver.

### Lo que dice un albañil

Ha prestado declaración un albañil que trabaja en las obras que se realizan en la Casa de Cánovas.

Este obrero, cuyo nombre desconocemos, manifestó al juez que vivió en el pasillo, junto al W. C., hablando al Sr. Cordero y a Feliciano Martínez, sin violencia alguna.

Como la conversación se prolongaba y el albañil tenía necesidad de salir, dijo a los interlocutores que se apartaran. A los pocos segundos la disputa adquirió forma violenta y destemplada, y acto continuo oyó los cuatro disparos, y cuando volvió la cabeza, vio a uno de ellos en tierra y al otro apoyándose en la puerta.

Está comprobado que D. David salía al retrete, y en la puerta se encontró con Feliciano. Esto justifica el hallazgo de la pistola en el umbral del cuarto de los calígrafos.

**El Juzgado en casa del herido.—La autopsia**

A última hora de la tarde, el Juzgado, acompañado del fiscal, Sr. Mena, se constituyó en la casa del Sr. Cordero, plaza de Santa Bárbara, 7, adonde fué trasladado después de practicarle la primera cura.

El Juzgado interrogó de nuevo al herido, ratificándose en su declaración.

Esta tarde, a las cinco, se le practicará la autopsia a Feliciano Martínez por los doctores Moreno, Grau y Navarro Fernández.

**Joven desmayada**

Cerca de los actores de este drama se hallaba una joven de diez y siete años, llamada Leopold Berenguer Alonso, que tenía que prestar declaración en una de las Escribanías próximas.

La muchacha, al oír las detonaciones, lanzó un grito y cayó desvanecida.

El agente de la Cruz Roja Jacinto Guillán acudió en su auxilio y la condujo a la Pínelica de Tamayo.

## SUCESOS

### Víctima del trabajo

Trabajando en una imprenta establecida en la calle de Pizarro, núm. 16, se causó varias heridas en la mano derecha el obrero José García, de diez y ocho años.

Después de curado en la Casa de Socorro pasó a su domicilio en estado de pronóstico reservado.

### El sublimado

Por ingerir equivocadamente cierta cantidad de sublimado, sufrió una intoxicación Soledad Llanos, de diez y ocho años, domiciliada en la cuesta de las Descargas, número 2.

Fuó curada en la Casa de Socorro. Su estado es de pronóstico reservado.

### La paz del matrimonio

Ciriaco Martínez e Inés Lobo, de cincuenta años, forman un matrimonio que habita en el paseo de las Delicias, núm. 7.

Ayer, no se sabe por qué causa, sostuvo una violenta disputa, causando Ciriaco a su media naranja varias contusiones en diferentes partes del cuerpo.

Por fortuna, el estado de la paciente es leve.

### Juegos peligrosos

El niño de once años, Manuel Lastra, domiciliado en la calle de Morejón, núm. 3, se encontraba jugando en la plaza de Chamberí, cuando sufrió una caída, causándose la fractura del codo derecho.

Después de curado en la Casa de Socorro pasó a su domicilio.

Su estado es de pronóstico reservado.

### Caída

En la calle de Fuencarral se cayó del carro que guiaba Víctor Gutiérrez, de veinticinco años. Se causó una herida en la región occipital y conmoción cerebral.

Después de curado en la Casa de Socorro fué trasladado al Hospital de la Princesa.

### Un herido

En una cochera de la calle de Jorge Juan se causó varias heridas en la mano izquierda el cochero de veinticuatro años Juan Martínez.

Después de curado en la Casa de Socorro pasó a su domicilio en estado de pronóstico reservado.



## ANTIRREUMATICO

Cajitas en polvo á  
0,50 y una peseta  
Latas económicas  
á 5 pesetas

## EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO

Bicarbonato de sosa químicamente puro, de

TORRES MUÑOZ

Cuidado con las imitaciones, que son perjudiciales

## ANTIGOTOSO

Pastillas á 0,50 la cajita

SAN MARCOS, 11

MADRID

y demás Farmacias de España y América

## Sociedad General de Industria y Comercio

Compañía anónima domiciliada en Bilbao

CAPITAL: 25.000.000 DE PESETAS

Fábrica en VIZCAYA (Zamora, Luchana, Elorrieta y Gutarribay), OVIEDO (La Charroja), MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Pasadisa), MALAGA, CÁDIZ (Aldea-Merit) y LISBOA (Tratado).

## ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfato de cal. Sulfato de amoníaco. Ácido sulfúrico concentrado.  
Superfosfato de huesos. Sulfato de sosa. Ácido sulfúrico anhidro.  
Nitrato de sosa. Glicerinas. Ácido clorhídrico.  
Sales de potasa. Ácido nítrico.

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados á todos los terrenos.—LABORATORIOS para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos. (Madrid, Villanueva, 11).—SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo Excmo. Sr. D. LUIS GRANDEAU.

AVISO IMPORTANTE.—Pídase á la Sociedad la Guía práctica para sacar las muestras de las tierras, á fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.—Los pedidos deberán dirigirse á MADRID, Villanueva, 11, ó al domicilio social. Dirección telegráfica: GENCO.

VENTA A PLAZOS DE TERRENOS Y DE CONSTRUCCIONES  
VIAS FERREAS EN EXPLOTACION Y EN CONSTRUCCION

ALMACENES :: TEJARES ::

## Obligaciones

de 500 pesetas á

495 ptas. de 1 á

25 obligaciones.

Interés 6.000

por 100.

Vendidas en las

oficinas al tipo

corriente por

cargos de los sus-

criptores duran-

te los 16 años fe-

cha de la 1.ª

emisión 11.229

obligaciones

62 cupones

trimestrales pa-

gados sin demo-

ras ni quejas

## COMPANIA MADRILEÑA DE URBANIZACION

Oficinas en la Ciudad Lineal y en Madrid Lagasea, 8, bajo

Apartado de Correos, 411

DIRECCION TELEGRAFICA Y TELEFONICA: LINEAL-TELEFONOS

Activo social 28 MILLONES DE PESETAS

celosamente administrados en cosas á la vista del público

CUENTAS CLARAS de cobros y pagos mensua-

les publicadas en los 20 años desde Marzo de 1894,

fecha de la fundación.

LIBRETAS de la Caja de Ahorros devueltas á sus

vencimientos en los ocho años transcurridos desde

su fundación 8.205.811 pesetas, en efectivo me-

tálico.

OBLIGACIONES amortizadas á la par, 2.030 por

valor de 1.015.000 pesetas.

La C. M. U. contribuye á todos los fines del Estado

y mantiene 900 familias.

SUMINISTROS DE AGUA Y DE LUZ ELECTRICA

IMPRESA :: COMISIONES Y REPRESENTACIONES

PARQUE DE DIVERSIONES :: NEGOCIOS VARIOS ::

## Caja de Ahorros

Libretas nomi-

nativas y al por-

tador.

Reintegro en me-

tálico á volun-

tad, interés

anual . . . 3

por 100

A 6 meses 4

por 100

A 1 año . 5

por 100

A 3 años . 6

por 100

A 5 años . 7,75

por 100

A 10 años . 8

por 100

Grageas keráticas del  
yoduro potásico calcinado

DE A. COIPEL

Curan reumatismo en general, gota, es-  
crofula, arterioesclerosis y diversos humo-  
res de la sangre. El yoduro potásico es el  
depurativo y regulador del corazón más du-  
radero é inofensivo. Estas GRAGEAS son  
la mejor forma de tomarlo sin notar el mal  
sabor ni sufrir el menor accidente en las  
vias digestivas, debido á su calcinación.  
Barquillo, 1, farmacia.—MADRID

## Para buenos impresos

:: sellos de caucho ::

y placas esmaltadas,

Encomienda, núm. 20

## HOMBRES

Faltos de energías, nervioso-muscu-  
lares, impotentes, gastados por abu-  
so de Venus, solitarios, alcoholistas,  
pesares, estudios, á, viejos sin años,  
recobrarán las fuerzas de la juventud  
con el VIGOR SEXUAL KOCH de uso  
externo. Los medicamentos al interior,  
al son débiles, estropean el estómago  
y no producen efecto, y el son fuertes  
matar la salud. El VIGOR SEXUAL  
KOCH se vende en las boticas bien  
surtidas del mundo. Conviene que para  
determinar el grado de DEBILIDAD se  
pida á la CLINICA MATEOS,  
Arenal, 1.ª, MADRID (Espa-  
ña) el GRÁFICO SEXUAL, y lo recibirá  
gratis por correo, reservadamente.

## MATRIZ

CURA SIN OPERAR, cáncer, tumo-  
res, punzadas horribles, flujo san-  
gre, llagas, congestión, irritación  
con dolor sordo en las caderas y  
vientre, flujo blanco, deformación  
y debilidad que ocasionan la ester-  
ilidad y la propensión al aborto,  
descenso, etc. Las señoras deben  
cuidarse del más ligero síntoma en  
su matriz para evitar graves ma-  
les; al principio todo se cura fácil-  
mente. Fenómenos del EMBARAZO,  
parto y sobrepeso. Aplicación del  
tratamiento Rohegel, en la ESTE-  
RILIDAD, con resultado positivo en  
el 98 por 100 de los casos, no  
habiendo lesión grave irremediable.  
Dirigirse con detalles á la CLINI-  
CA MATEOS, Arenal, 1.ª, MADRID.  
Consulta gratis y por carta.

## ORINA

Las SALES KOCH curan SIN SONDAR  
NI OPERAR la uretra, próstata, vejí-  
ga y riñones. Dilatan las estrecheces,  
rompen la piedra y expulsan las are-  
tillas, curan los catarros é irritacio-  
nes de la vejiga; calman al momento  
las punzadas y horribles dolores al  
orinar, limpiando la orina de pocos  
blancos purulentos, rojizos y de san-  
gre. Las SALES KOCH no tienen rival  
por su acción rápida y segura. Venta  
en las boticas del mundo. Las CAP-  
SULAS KOCH cortan en DOS DIAS, sin  
peligro, los flujos blanorágicos secre-  
tos recientes y modifican los cróni-  
cos. Para lograr un éxito fijo pídase  
gratis á la CLINICA MATEOS,  
Arenal, 1.ª, de MADRID (Espa-  
ña) el método explicativo (infalible).

## LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

48 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida

Seguros contra incendios

Alcalá, 43. Oficinas: Caballero de Gracia, 60

## EL FENIX AGRICOLA

Compañía anónima de Seguros

AUTORIZADA POR R. O. DE 8 DE JULIO DE 1909

Seguros de Ganados. VIDA y ROBO. Seguros de transporte  
de ganados y mercancías en general, por ferrocarril, á todo  
riesgo.

DIRECCION

Los Madrazos 34.—Madrid

## MAGNESIA

## DE BISHOP.

El Clirato de  
Magnesia Granu-  
lar efervescente  
Bishop es el mejor  
refrescante que se  
conoce. Puede to-  
marse todo el año.  
Delicioso como  
bebida matutina,  
obra con suavi-  
dad en el estóma-  
go é intestinos.



Inventado en  
1867 por Alfred  
Bishop, es insus-  
tituible por ser el  
único preparado  
puro entre los de  
su clase.  
Exigir en los  
frascos el nombre  
y seña de Alfred  
Bishop, Ld., 48  
Spelman Street,  
London.

DESCONFIAR

DE IMITACIONES

## EL DOLOR VENCIDO



KALMINE Especifico del elemento dolor, sea

::: cual fuere su causa :::

Jaquecas, Neuralgias, Dolores de cabeza, Dolores de muelas,

Reumatismo, Fiebres, Lumbago

No se resiste nunca á la primera ó segunda toma

DE KALMINE

Se vende: Madrid, Farmacia Borrell, Puerta del Sol, 5 y principales Farmacias

Al por mayor: PEREZ MARTIN y Compañía, ALCALA, 9.—MADRID

## ZAMPRONI

MATA MOSQUITOS Pétume higiénico y desinfectante. Preservador

de toda clase de miasmas.

Desconfiad de las imitaciones y falsificaciones. DE VENTA EN TODAS PARTES

Agentes en España: J. URIACH Y C.ª—Barcelona

Se admiten esquelas hasta las 4

No dudéis un instante que el

## ESTÓMAGO ARTIFICIAL

para las enfermedades del estómago NO TIENE RIVAL

Reconocido como tal por las leyes que no llevan la firma de los conocimientos para España

J. URIACH Y C.ª—Barcelona

Pídase en las mejores farmacias y droguerías

## Solución Benedicto

de glicerofosfato de cal con

CREOSOTAL

para curar la tuberculosis, bronquitis, cata-  
rras crónicos, infecciones gripales, enferme-  
dades consumptivas, inapetencia, debilidad ge-  
neral, prostración nerviosa, neurastenia, en-  
fermedades mentales, caries, raquitismo, es-  
crofulismo, etc. Frasco, 2,50 pesetas. Depó-  
sito: Farmacia del doctor Benedicto, San  
Bernardo, 41, Madrid, y principales farma-  
cias.

## Hernias

Alivio inmediato y radical curación

La garantía, la superioridad, se ha demostrado en los  
Tribunales de Justicia, como  
anteriormente ante las Aca-  
demias científicas; la curación  
es cierta. NO CABE DUDA.  
La unión sólida, en sí mis-  
ma, de los bordes del anillo, sin intervención ex-  
traña y sin distinguirse que se ha verificado, se  
efectúa con las creaciones Ramón Prototipo del  
tratamiento no operatorio. Por su éxito colosal é  
indiscutible en millares de quebrados. El autor  
especialista, D. Pedro Ramón, director del Insti-  
tuto Español de Ortopedia Abdominal, goza de  
fama mundial. Pídase gratis: Faro luminoso pa-  
ra los enfermos.

Carmen, 38, piso 1.ª Barcelona

## Fábrica de Corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos

Géneros de punto,

Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.—ECONOMIA.—Precio fijo

## LOS TIROLESES

EMPRESA ANUNCIADORA

CONDE DE ROMANONES, S. Y A.

MADRID

ANUNCIOS EN FERROCARRILES

TEATROS, TRANVIAS, VALLAS

PERIODICOS, etc., etc.

HACEMOS GRANDES DESCUENTOS

PEDID PRECIOS A

LOS TIROLESES

## "El Radical"

—Seis páginas diarias—

5 CENTIMOS

## AVISO

Nuestros suscrip-  
tores, industriales ó  
comerciantes, que  
necesiten obreros ó  
dependientes, pueden  
anunciarlo gratis en  
la sexta plana de  
nuestro periódico.

## DIBUJO Y PINTURA

## RETRATOS

al óleo desde 15 pe-  
setas por fotografía, al  
natural; al crayón, 5  
pesetas; ampliaciones  
iluminadas al óleo 10  
pesetas.

LECCIONES: Dibu-

jo y Pintura, desde 5

pesetas.

SANTIAGO RUSINOL

Paisaje, copia, esplén-

dida, 1 por 1 mtrs., 180

pesetas.

SIMONET. El ser-

món de la montaña, 2

por 1,20 metros, 225

pesetas.

CARLOS HAES. —

Paisaje, 1,50 por 1,20

metros, 150 pesetas.

Razón en esta Ad-

ministración.

## PRECEPTOS

PEDAGÓGICOS

por

Giner

de los Ríos

25 cts. ejemplar

Descuento á corres-

ponsales, profesores

## AUTOMOVILES

Nadie compre sin con-

sultar precios concedi-

dos por las más impor-

tantes fábricas, que ce-

recen de representación

en España á nuestros

amigos.

## Los enfermos del estómago cuentan con un valioso recurso

Con dos cajas PERLA ESTOMACAL de R. Fernández Moreno han curado las acedias, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago é intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revele malas digestiones, individuos que llevaban padeciendo más de veinte años y que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados estomacales, sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio á las primeras tomas, debido al calmante que contienen. La Perla Estomacal convalece y fortifica, extingue mareos, ruidos, dolores de cabeza y estómago, la tos hemática de las madrugadas y la asfixia de las flemas. Caja, 3,50 pesetas. Por 3,75 se remiten á todos los puntos de España.—Madrid: antigua farmacia de la calle del Sacramento (hoy San Justo, 5). En Barcelona: Rodés y Dr. Andreu. Bilbao: Luchana, 1, y Barandiarán. Cádiz: Matute. Mahón: Valls y Pons. Sevilla: Marín. Vitoria: Bulnes. Zaragoza: Ríos, y principales de España y América.